



LA IZQUIERDA

Cooperación voluntaria

SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

Corriente Marxista Internacional

Marzo de 2021, N°29

ESTEBAN VOLKOV



UNA VIDA EN DEFENSA DEL LEGADO DE TROTSKY

Tabla de Contenido

La casa de Coyoacán - Reflejos de los últimos años de Trotsky.....	1
Conoce el Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.....	8
La etapa en que nos encontramos a nivel internacional.....	11
Secuelas del Covid-19 en América Latina	13
Balance y perspectivas de la lucha de la mujer	16
La proletaria	19
El origen socialista del Día Internacional de la Mujer Trabajadora.....	20
El otro costo de la pandemia: se disparan las bajas en las universidades públicas	23
Reforma para la industria eléctrica: demasiado poco.....	25
El colapso energético en Texas y las enseñanzas para México: Una nuestra más del fracaso del mercado	26
Morena en la encrucijada	28
Morena: La democracia Interna y la defensa de los intereses obreros	31
A 150 años de la Comuna de París. Antecedentes y primer manifiesto de la AIT ante la Guerra Franco prusiana.....	35
La dialéctica y la lógica	39
Cosas que debes saber para evitar el abuso patronal	43

La casa de Coyoacán - Reflejos de los últimos años de Trotsky

Alan Woods

En el año 2003 Alan Woods, dirigente de la Corriente Marxista Internacional, fue invitado al museo casa León Trotsky de Coyoacán para ser entrevistado para el documental "Trotsky y México - Dos revoluciones del siglo XX" de Adolfo Videla producido por TV UNAM. El artículo que ahora publicamos fue producto de aquella visita y las pláticas que sostuvo Alan con Esteban Volkov, nieto del legendario revolucionario ruso que este mes cumple 95 años de vida. Queremos rendirle un humilde homenaje a este compañero que ha dedicado su vida a mantener limpia la memoria y el legado de su abuelo León Trotsky. Por este

motivo republicamos este texto. Recientemente visité México invitado por Esteban Volkov, nieto de Trotsky, para participar en el rodaje de un documental sobre la vida y la muerte del gran revolucionario ruso. El documental, hecho por el director argentino-mexicano, Adolfo Videla, fue filmado en la casa de Coyoacán donde Trotsky vivió los últimos años de su vida, junto con su fiel compañera y camarada, Natalia Sedova. El documental ha utilizado importantes documentos e incluye

valiosas contribuciones de personas como el historiador trotskista Pierre Broué. Está previsto que el documental se proyecte en la televisión mexicana en el próximo otoño.

La historia de los últimos días de Trotsky, su exilio y asesinato, ha sido contada ya muchas veces, normalmente de una forma trivial. La última vez fue la reciente película sobre Frida Kahlo. Esteban Volkov, que conoció bien a Frida, considera la película como una falsificación histórica de Hollywood. Frida no se parecía en nada a como se muestra en la película (...) En realidad, era una persona manipuladora que veía a las personas que la rodeaban como instrumentos para sus intrigas. Era como si el mundo fuese un enorme teatro en donde pudiese dirigir la acción, siendo las personas meros títeres, y siempre reservándose el papel principal para ella. Era una especialista en provocar escándalos que llamasen la atención.

A aquellas personas que no tienen vida propia les encanta leer las llamadas historias privadas sobre personajes importantes. Éstas forman un subgénero literario que es típico de un cierto tipo de periódicos. De este tipo de lecturas la gen-

te puede derivar hacia un tipo de placer puramente sensacionalista. Para ellos, la historia comienza y termina ahí mismo. En realidad, estas cosas no tienen nada que ver con la historia. Pertenecen al mundo de las anécdotas, accidentes y ficción barata. Hegel ya criticó esta forma de historia psicológica:

Estos psicólogos tienden particularmente a concentrarse en las particularidades de grandes personajes históricos, examinando su vida privada. Todo hombre necesita comer y beber, necesita mantener relaciones con amigos, tiene impulsos y brotes de ira. Para su ayuda de cámara ningún hombre es un héroe, dice un conocido refrán francés, al cual yo le añadiría (también Goethe insistió en ello): no porque no sea un héroe, sino porque el ayuda de cámara se encuentra en una posición inferior. Le quita sus botas, le asiste en su lecho, sabe que prefiere el champagne, etc., Si se evaluase la vida de los personajes históricos importantes a partir de las historias privadas de sus ayudas de cámara, entonces serían historias muy pobres. (Hegel, La filosofía de Historia, p.32)

En otra parte Hegel escribe lo siguiente de este tipo de aproximaciones a la historia: apenas percibe una fugaz vista de un mundo enorme a través de una miserable ranura (Ibíd., 4.). ¿Qué tienen que ver estas cosas con la violenta tragedia de León Trotsky, que es a su vez un reflejo del trágico destino de la Revolución Rusa? Al lado de los importantes acontecimientos de la época, las aventuras amorosas de dos individuos, aunque sean de un gran revolucionario ruso y una artista mexicana, son meras trivialidades. En una época de mano de hierro, en donde miles de personas eran asesinadas y la voluntad de hombres y mujeres era doblegada por la tortura de la GPU que utilizaba los métodos de la Inquisición española, a aquellos que están más



interesados en las debilidades de los individuos sólo se les puede responder con un encogimiento de hombros.

Trivializar de esa manera la historia de esa época resulta tan ofensivo como estúpido. Eran años en donde la clase obrera estaba luchando contra la marea negra del fascismo, cuando se estaba enterrando a la Revolución Rusa con una pila de cadáveres. Y en el centro de este remolino estaba el hombre que junto a Lenin dirigió la Revolución de Octubre: León Trotsky. El objetivo de este documento es rescatar la verdad, es decir al verdadero León Trotsky, de las manos de los falsificadores y de aquellos que quieren trivializar su figura.

Estalinismo y bolchevismo

Después de la muerte de Lenin en 1924, Trotsky y la Oposición de Izquierda llevaron a cabo una valiente lucha para salvar la revolución de la degeneración burocrática. Esta lucha titánica era, en última instancia, un reflejo de la lucha de clases. No fue un debate político cortés, como algunos se imaginan, sino una lucha a muerte en donde perdieron la vida millones de personas, entre ellas la flor y la nata del movimiento revolucionario ruso. Este hecho suele ser omitido por aquellos cínicos profesionales que ahora escriben voluminosos tomos intentando demostrar que no había ninguna diferencia entre el bolchevismo y el estalinismo, y que si Trotsky hubiera ganado habría actuado de la misma forma que Stalin.

La respuesta a estas calumnias es muy sencilla. Si estalinismo y bolchevismo son la misma cosa, por qué Stalin, con el fin de consolidar el régimen burocrático-totalitario, ordenó asesinar a todos los viejos bolcheviques. El régimen establecido después de la Revolución de Octubre no tenía nada en común con el monstruoso estado policial de Stalin y sus herederos. Era un régimen de democracia obrera, el régimen más democrático jamás visto en la historia desde el punto de vista de la clase obrera. Este régimen fue destruido por Stalin y la

casta burocrática en la que se basó. Esto incluyó la eliminación física del partido de Lenin, que era una barrera en el camino de Stalin. El último acto de este drama fue el asesinato en México de León Trotsky en agosto de 1940.

La decisión de asesinar a Trotsky se tomó en secreto con bastante tiempo de antelación. Ya en los años veinte Zinoviev y Kámenev le avisaron a Trotsky. Le dijeron lo siguiente: Crees que Stalin va a luchar contigo en el terreno de las ideas, Stalin utiliza otras armas. Te atacará en la cabeza. Pero en 1927, cuando Trotsky fue expulsado del Partido Comunista, todavía el dominio de la burocracia no estaba consolidado. Era demasiado pronto para asesinar a una persona que junto con Lenin, y mucha gente lo sabía, había sido el principal arquitecto de la Revolución de Octubre y el fundador del Ejército Rojo. Stalin tuvo que contentarse con exiliar a Trotsky a Turquía.

Stalin no consiguió silenciar a su enemigo con estos métodos. Desde el exilio, primero en Turquía y después en Francia, Trotsky continuó con la tarea de defender las ideas de Lenin y de la Revolución de Octubre contra los usurpadores estalinistas. Organizó la Oposición de Izquierda Internacional apelando a la base de los partidos comunistas para que éstos volvieran a los principios e ideas del bolchevismo-leninismo.

Trotsky no podía contar con la ayuda de ningún gobierno burgués. Lo odiaban y le temían por ser un revolucionario y un bolchevique comprometido. Incluso una de las llamadas democracias burguesas cerró las puertas en la cara al gran revolucionario ruso. Gran Bretaña, que en el pasado había proporcionado asilo a Marx y a Lenin, lo rechazó. El poeta surrealista francés Andre Breton, que en aquel momento simpatizaba con Trotsky, hablaba del planeta sin visado.

Una guerra civil unilateral

Mientras Stalin se preparaba para su terrible venganza contra los líderes del partido de Lenin. La consolidación del régimen totalitario y buro-

crático en la URSS requería destruir todas las tradiciones democráticas e igualitarias de Octubre, y Stalin no quería ningún recuerdo o testigo del pasado. La victoria de la contrarrevolución política de Stalin se completó mediante el exterminio físico de los viejos bolcheviques. Esto lo consiguió mediante las Purgas, caracterizadas por Trotsky como una guerra civil unilateral contra el Partido Bolchevique. Entre 1937 y 1938 fueron arrestadas por orden de Stalin entre 5 y 5,5 millones de personas. De éstas, por lo menos un tercio fueron asesinadas y otra gran parte pereció en los campos de concentración. Con relación a esto Trotsky escribió lo siguiente:

Stalin ha destruido por completo a toda la vieja guardia bolchevique, todos los colaboradores y asistentes de Lenin, todos los luchadores de la Revolución de Octubre, todos los héroes de la guerra civil. Pasará a la historia con el despreciable nombre de Caín.

Pero Stalin no estaba satisfecho. Sabía que su enemigo más peligroso se había escapado y estaba trabajando en el reagrupamiento de todos los comunistas que permanecían leales a los principios del leninismo. En realidad, la figura central de las purgas fue Trotsky, que era repetidamente acusado de dirigir la oposición, ¡en colaboración con Hitler y el Mikado! Se inventaron las más grotescas acusaciones para desacreditar a Trotsky y a sus colaboradores contrarrevolucionarios. Todo esto tenían la intención de preparar el terreno para el futuro asesinato de Trotsky. A principios de 1935 el agente soviético Mikhail Shpigelglas recibió órdenes verbales de Yagoda, que a su vez las recibía directamente de Stalin, para acelerar la eliminación de Trotsky. Shpigelglas movilizó a la agencia entera en Francia, incluyendo a un comunista polaco llamado Ignace Reiss, que había trabajado para la GPU desde 1925. Pero Reiss no era un típico mercenario de la GPU. Era un comunista genuino que estaba harto de los crímenes de Stalin.

Haciendo gala de gran coraje, Ignace Reiss se posicionó a favor

de Trotsky y escribió una carta al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética: He venido hasta aquí con ustedes, pero no daré un paso más (...) Permanecer en silencio equivale a ser cómplice de Stalin y un traidor a la causa de la clase obrera y del socialismo. Devolvió su Orden de la Bandera Roja que había recibido por ser un luchador heroico del comunismo y comentó que llevar la insignia cuando los ejecutores de los mejores elementos de la clase obrera también la llevan está por debajo de mi dignidad personal. Seis semanas más tarde, el 4 de septiembre, se encontró el cuerpo asesinado de Reiss.

Trotsky fue advertido de los planes de Stalin por Ignace Reiss antes de su asesinato, por lo que Trotsky abandonó apresuradamente Francia antes de que lo pudieran asesinar. Se fue a Noruega, pero lo persiguieron los agentes de Stalin. En ese momento los juicios de Moscú estaban en su punto culminante y los estalinistas exigían que Trotsky fuera entregado a las autoridades soviéticas. Consciente de la hipocresía y cobardía de los dirigentes pequeño burgueses de la socialdemocracia escandinava, Trotsky temía ser entregado ante el chantaje de Stalin. En una conversación con uno de estos dirigentes le preguntaron a Trotsky si pensaba que ellos estarían dispuestos a venderle, ante lo cual Trotsky respondió de forma muy diplomática: No, pero Stalin seguro que me quiere comprar.

La cuestión del asilo político adquirió una importancia enorme. Al final, sólo México estaba dispuesto a darle la bienvenida. Octavio Fernández, el veterano trotskista mexicano, que desafortunadamente murió poco después de rodar este documental, fue el responsable de organizar el asilo para Trotsky. Recuerda las circunstancias:

El Viejo corría peligro de ser entregado a la GPU (la policía secreta de Stalin) por las autoridades noruegas. Hubo muchos intentos de obtener un visado por todo el mundo, pero en ningún sitio lo

conseguimos. Por el contrario, había amenazas de grupos fascistas, que apoyaban a Stalin ante la posibilidad de extraditar a Trotsky de Noruega.

Trotsky en México

Finalmente, con la ayuda del famoso pintor y comunista mexicano Diego Rivera, consiguieron persuadir al gobierno de Lázaro Cárdenas para que concediese asilo a Trotsky. Octavio Fernández lo recuerda en el documental:

Fuimos recibidos por Cárdenas, y nos dijo que como la vida de Trotsky estaba en peligro el gobierno le daría asilo. Para nosotros eran noticias maravillosas ya que habíamos conseguido salvar a Trotsky de las garras de Stalin. Los periódicos publicaron las noticias del acuerdo con Cárdenas.

Trotsky no sabía nada del acuerdo. Más tarde supimos que el Viejo pensaba que todo formaba parte de un plan para asesinarlo, ya que le habían dicho que viajaría en un petrolero: el Ruth. Pensaba que habían planeado el hundimiento del barco para terminar con él. Aún así, embarcaron en el Ruth y llegó a Tampico junto con Natalia, que pensaba que había llegado al paraíso, a un país de otro mundo.

Sin embargo, la última fase del exilio de Trotsky fue cualquier cosa menos un paraíso. Al llegar, fueron recibidos con un majestuosa cere-

monia y fueron llevados a la capital en el tren del presidente: el Hidalgo. Cárdenas era un nacionalista burgués radical, que defendía ferozmente la independencia nacional de México y se enfrentó con gran coraje al imperialismo estadounidense. Por supuesto, no era un socialista, aunque generalmente defendía un programa progresista dentro de los límites del capitalismo. En 1938 llevó a cabo la nacionalización de la industria petrolera en un claro desafío a Estados Unidos y sus grandes compañías petroleras.

En octubre de 1939 la vida solitaria de Trotsky se alegró con la llegada de su nieto, Sieva, que tenía trece años. Después de perder a sus dos hijos, él y Natalia rebotaban de alegría cuando dieron la bienvenida a Sieva (Esteban Volkov), que había perdido a su madre, su padre y su abuela (todos víctimas del baño de sangre que ordenó Stalin). Su hermana menor, de quien había sido separado desde una edad muy temprana, desapareció en el sistema de gulags. Esteban pensaba que también había muerto. Pero se volvieron a ver en unas condiciones muy trágicas. Ella estaba viva, pero muriéndose de cáncer. Trágicamente no se podían comunicar debido a que Esteban había olvidado el idioma ruso y ella no hablaba español ni inglés. Murió poco después.

Siempre ha sido interesante hablar con gente que ha vivido im-



portantes episodios históricos y conocen a los protagonistas personalmente. Esteban Volkov recuerda que Lázaro Cárdenas trataba con gran generosidad y cariño la familia de Trotsky. Lázaro, dice él, era básicamente una persona a la cual le gustaba mezclarse con su gente, dormir en las tiendas de los indios, hablar con ellos de sus problemas. De niño, Esteban solía jugar con el hijo del presidente, Cuhatemoc Cárdenas, ahora líder del PRD. Lázaro se puso furioso al conocer el asesinato de Trotsky y acusó a los estalinistas mexicanos de traicionar a la patria.

Según dice Esteban después de la muerte de Trotsky siguió tratando a su familia con consideración y cariño. Me enseñó viejas fotos suyas de niño cuando iba de picnic junto con Lázaro y el joven Cuhatemoc. Pero en una ocasión tuve una desagradable sorpresa cuando salí de su casa. Mientras él salía vio entrar a Lombardo Toledano. Este viejo estalinista del bloque duro se había opuesto a la petición de asilo por parte de Trotsky y entonces presionaba a Cárdenas para que expulsara al jefe de la vanguardia contrarrevolucionaria. Después participó activamente en la preparación del asesinato de Trotsky, lanzando una serie de ataques difamatorios en su periódico *El Popular*. Trotsky comentaba lo siguiente: La gente sólo escribe así cuando está preparada para cambiar el bolígrafo por la ametralladora.

Estas palabras demostraron ser proféticas. Trotsky sabía que estaba viviendo en tiempo prestado. Stalin había decidido que tenía que morir y no escatimaría esfuerzos para llevar a cabo su plan. Uno de los factores que aceleraron su muerte fue que Trotsky estaba trabajando en la biografía de Stalin. Según Dimitri Volkogonov todas las mañanas Stalin tenía ante su mesa del Kremlin los últimos artículos de Trotsky, en muchas ocasiones antes de que salieran publicados. En marzo de 1938, en medio de los juicios de Moscú, en una carta al editor del *Boletín de la Oposición*, Trotsky escribió lo siguiente:

Estoy dedicándome a escribir un libro sobre Stalin y quiero terminarlo en los próximos 18 meses. Todo mi tiempo, por lo menos en los próximos meses, estará dedicado a este trabajo. (...) Necesitaré tu ayuda para el libro de Stalin. Mañana te enviaré una lista de los libros que tengo sobre Stalin. Te puedo decir ahora que no tengo el libro de Barbusse. No se si hay alguna carpeta especial sobre Stalin en el archivo de Lev.

Volkogonov señala: No es muy difícil imaginar el efecto que tuvo en Stalin cuando vio esta carta sobre su mesa. En 18 meses se iba a publicar un libro sobre él y escrito por su enemigo mejor informado. No podía consentirlo. Fue precisamente en ese momento, durante los últimos meses de 1938, cuando Stalin dio órdenes verbales para liquidar a Trotsky. (Volkogonov, Trotsky, p. 197.)

Shpigelglas, el agente encargado del asesinato de Trotsky, fue arrestado, condenado y fusilado. La razón era muy simple como confirmó su sucesor, el oficial de la NKVD Pavel Sudoplatov: No llevó a cabo la misión de matar a Trotsky. Por lo que no podía ser perdonado. (Ibíd., p. 443.) Sudoplatov fue puesto a cargo del departamento encargado de asesinar a Trotsky. Recibía las órdenes desde arriba, es decir, del propio Stalin al cual tenía que informar de sus progresos. En 1989, en una carta al Procurador General de la URSS, Sudoplatov escribió:

Durante los treinta años o más que trabajé para la agencia, todas las operaciones a las cuales estaba designado, no por Beria, sino que lo estaba por el Comité Central del Partido (...) Todos mis informes sobre operaciones especiales se podían encontrar en el Departamento General del Comité Central y uno de esos informes esta escrito a mano. (Ibíd. pp 440-1). Ese informe escrito a mano trataba sobre el asesinato de León Trotsky.

El asesinato

En la noche del 24 de mayo de 1940 una banda de estalinistas mexicanos dirigidos por el pintor David Alfaro Siqueiros irrumpió en la casa

en medio de la noche y dispararon con ametralladoras a las habitaciones. El mismo Trotsky describió el ataque:

Estaba durmiendo pues había tomado una pastilla contra el insomnio después de un día duro de trabajo. Me despertó el sonido de las balas, pero debido a que mi mente estaba confusa, imaginé que estaban lanzando cohetes con motivo de la celebración de una fiesta nacional. Pero las explosiones sonaban demasiado cerca. Estaban dentro de mi habitación, muy cerca, cercanos a mi cabeza. El olor a pólvora era especialmente penetrante. Era obvio que algo que siempre habíamos estado esperando estaba ocurriendo en ese mismo momento: nos estaban atacando. ¿Pero donde estaban los policías que protegían la entrada? ¿Y los guardias de dentro de la casa? ¿Atados? ¿Secuestrados? ¿Muertos? Mi mujer había saltado de la cama. La ráfaga de balas continuó. Mi mujer me dijo después que me había empujado al suelo para que me metiese en el espacio entre la pared y la cama. Era perfecto. Se puso encima mía a la largo de la pared, con la intención de protegerme con su cuerpo. Susurrándole y gesticulando la convencí para que se tumbase en el suelo. Las balas estaban impactando en todos los sitios. Era difícil saber de donde venían. Trozos de cristales de las ventanas y yeso de las paredes volaban en todas direcciones. Un poco después me di cuenta de que me habían hecho dos heridas en la pierna.

Cuando cesaron los disparos oí la voz de mi nieto del cuarto de al lado: ¡Abuelo! La voz del niño en la oscuridad en medio de todos los disparos permanece como el recuerdo más trágico de esa noche.

Esteban Volkov recuerda que se despertó por el sonido de los disparos que venían de diferentes direcciones. Estaba bien planeado, como una maniobra militar. Pero cometieron un error: No encendieron las luces. Puede que no quisieran ver las caras de sus víctimas. Por la razón que fuese, dispararon en la absoluta oscuridad. Si hubiera habido luz no habrían fallado en sus

objetivos. Luego los disparos cesaron y oí una voz al otro lado de la puerta. Escuché la palabra bombas y comprendí que iban a lanzar bombas dentro de la habitación para terminar con su misión. Conseguí escapar corriendo al cuarto de al lado y luego lanzaron las bombas incendiarias.

Después del ataque, uno de los guardias, un joven americano llamado Robert Sheldon Harte, desapareció. Posteriormente la policía encontró su cuerpo. Harte estaba de servicio esa noche y había abierto la verja a los asesinos. La policía creía que era un agente al servicio de Stalin, pero Trotsky, que siempre había sido leal a sus camaradas, se negaba a creerlo. Esteban está ahora convencido de que a Harte lo había comprado la GPU. Hay varios hechos circunstanciales que apuntan en esa dirección, incluyendo el hecho de que se lo había visto con grandes sumas de dinero. Si esto es cierto, pagó un alto precio por su traición. Esteban piensa que Siqueiros y los otros lo utilizaron como chivo expiatorio ante su fracaso en matar a Trotsky.

Pese al enorme peligro que pesaba sobre él, Trotsky continuó trabajando con normalidad, incluso hacía excursiones en busca de cactus, conduciendo veinte o treinta kilómetros hasta las montañas o las praderas. Rechazó tener que vivir como un animal encarcelado. Sabía que tarde o temprano su vida estaba perdida, que finalmente Stalin podría decir que había acabado con su víctima más importante. El tiempo restante debía utilizarlo para escribir y educar a los jóvenes cuadros de la nueva generación de bolcheviques-leninistas.

Desconociéndolo Trotsky, Stalin había conseguido infiltrar a uno de sus agentes en el corazón de su organización internacional en París, que sabía todo sobre lo que estaba ocurriendo. Mark Zborowski, que estaba representando los intereses de Trotsky en París después del asesinato de León Sedov, era un agente de la GPU. Había otros más, como Silvia Franklin, la secretaria personal de James Cannon, líder del SWP

americano. Por último, aunque no por ello menos importante, estaba Ramón Mercader (Jacson), consiguió infiltrarse en la propia casa de Trotsky estableciendo una relación con Silvia Agelov, la hermana de una de las secretarías de Trotsky.

Esteban Volkov recuerda muy bien a Ramón Mercader. Era un agente muy bien entrenado que pasaba fácilmente desapercibido y nunca intentaba hacer el más mínimo acercamiento a Trotsky que pudiese levantar sospechas. En cambio se concentró en establecer buenas relaciones con los guardias. Iba siempre bien vestido, tenía dinero y un buen coche recuerda Esteban, y estaba siempre haciendo favores. Invitaba a los guardias a restaurantes y les prestaba el coche para que Trotsky saliese de excursión. Era siempre muy diplomático, con lo que siempre consiguió evitar cualquier sospecha.

La historia del asesinato se ha contado ya muchas veces y no hay ninguna necesidad de repetirla aquí. Demostró que las medidas de seguridad para proteger a Trotsky

tenían graves carencias. En el momento de la verdad dejaron a solas a Lev Davidovich junto con un extraño, al cual, increíblemente, los guardias habían dejado entrar con un abrigo largo, en donde llevaba escondidos un piolet, una daga larga y una pistola. Los guardias no llegaron ni a cachearlo antes de dejarlo pasar al estudio de Trotsky. Una precaución tan elemental que por sí sola hubiera valido para hacer abortar la misión. Pero aquellos que supuestamente debían defender a Trotsky no tomaron las precauciones elementales.

Ted Grant me contó que cuando llegaron las noticias del asesinato de Trotsky, los camaradas de Gran Bretaña se quedaron horrorizados. Les sorprendió mucho que el SWP americano hubiera permitido que ocurriese tal cosa en esas circunstancias. Más tarde Healy intentó probar que el líder del SWP Joseph Hansen también era un agente de la GPU. Ted nunca aceptó eso, considerándolo nada más que otra maliciosa intriga por parte de Healy contra sus rivales políticos, pero por otra



parte consideraba culpables a los líderes del SWP por haber cometido una grave irresponsabilidad.

Pongo estas palabras por Esteban Volkov que siempre ha tenido muchos recuerdos personales sobre los guardias estadounidenses. Pensó por un momento y dijo: Sí, es verdad, eran realmente unos aficionados pero luego añadió pensativo Pero sabés, no había manera de escapar. Mi abuelo sabía muy bien que un solo hombre no podía derrotar el enorme aparato de la URSS. Tarde o temprano lo iban a matar. Si Jacson hubiera fallado, habrían lanzado una bomba sobre nosotros y ahora no estaría aquí hablando contigo.

El día del asesinato Esteban volvía del colegio cuando vio a una muchedumbre delante de su casa. Entró y vio la situación: Jacson estaba en un estado lamentable, lloriqueando como un cobarde, mientras Natalia intentaba consolar a su marido. Sorprendentemente, pese a la gravedad de sus heridas, Trotsky usó sus últimas fuerzas en insultar y forcejear con su atacante, que no pudo escapar como estaba planeado. Natalia recuerda que gritó: Me han obligado a hacerlo, tienen a mi madre. Pero nunca volvió a decir eso, tenía instrucciones de mantener el mito de que era un seguidor desilusionado con Trotsky.

Cuando Trotsky se dio cuenta de que el niño estaba en la sala ordenó que se lo llevaran: Sólo le interesaba protegerme dice Esteban.

Cuando Stalin mató a Trotsky sabía muy bien lo que hacía. Las jóvenes fuerzas de la IV Internacional eran aún débiles e inmaduras. La muerte del Viejo privó a la Cuarta Internacional de su figura más inspiradora y de su líder teórico. Sin su guía, los líderes de la Cuarta estaban perdidos. Al final, la Cuarta Internacional estaba muerta.

El verdadero monumento de Trotsky

La principal razón del hundimiento la Cuarta se encuentra en las difíciles condiciones que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial, que cortaron el camino a las fuerzas del trotskismo. Los trabajadores

permanecieron bajo las direcciones estalinistas y socialdemócratas. Los acontecimientos se desarrollaron de forma diferente a como Trotsky había pronosticado en 1938. Al final, tanto el estalinismo como el capitalismo salieron reforzados. Incluso si Trotsky hubiera seguido viviendo, hubiera sido un periodo difícil, aunque hubiéramos podido mantener a nuestros mejores cuadros y preservar la organización, a la espera de que cambiase la situación.

Existen muchos paralelismos entre la lucha de clases y la guerra entre naciones. Durante las guerras hay momentos en donde un ejército puede avanzar y en ese momento es importante contar con buenos generales. Pero en momentos de grandes dificultades, cuando un ejército se tiene que retirar, la importancia de buenos generales es aún mayor. Con buenos generales un ejército se puede retirar ordenadamente, preservando la mayor parte de sus fuerzas para luchar en la siguiente batalla. Pero con malos generales, la retirada puede convertirse rápidamente en una derrota total. Esto es exactamente lo que paso con la Cuarta Internacional después de Trotsky.

No obstante, nada permanece estático en la naturaleza o en la sociedad. Con un retraso de varias décadas, la perspectiva de Trotsky para la Unión Soviética, escrita en La Revolución Traicionada, ha quedado confirmada de una manera brillante. La burocracia, que no estaba satisfecha con sus poderes y privilegios, se transformó en una clase capitalista particularmente corrupta y reaccionaria. Pero el colapso de la URSS no ha resuelto los problemas del capitalismo, que está experimentado ahora una crisis a escala global, amenazando a la humanidad con futuras guerras, desempleo masivo y pobreza. Las ideas, el programa y el método de Trotsky constituyen la única manera para alcanzar el socialismo a escala mundial.

Marx dijo en una ocasión que las ideas se convierten en una fuerza material cuando se apoderan de las masas. Pese a todas las derrotas y

vicisitudes de la historia, la clase obrera siempre volverá al camino de la lucha. Los acontecimientos de estos últimos dos años son una prueba suficiente, si es que se necesitaba alguna prueba más. En todos los lugares los jóvenes y los trabajadores están girando hacia la lucha, desafiando al anticuado y podrido sistema capitalista.

Las viejas organizaciones del estalinismo y de la socialdemocracia están en crisis. Sus líderes han abandonado hace tiempo la causa del socialismo y del comunismo y se pliegan a los caprichos del mercado, justo en el momento en que está dando claros signos de que el contenido progresista que tuvo ha dejado de existir. La base de los sindicatos y de los partidos de masas está muy descontenta con la actual dirección y su política. Están buscando una alternativa. La única alternativa al capitalismo es el socialismo y la única defensa coherente y consistente se encuentra en los escritos de Marx, Engels, Lenin y por último, aunque no por ello menos importante, el gran líder, teórico y mártir de la clase obrera, Lev Davidovich Trotsky.

Un poeta romano una vez escribió un famoso trabajo llamado Exigi Monumentum (He alzado un monumento). El monumento al que se refería no era de piedra ni de bronce, sino sus propias obras poéticas. El verdadero monumento de Trotsky no es tampoco de piedra, ni se encuentra en una casa en Coyoacán. El verdadero monumento de estos revolucionarios se tiene que construir todavía. Es un monumento imperecedero que se construye en torno a un partido revolucionario y a una Internacional, que pondrá fin a las monstruosidades del capitalismo de una vez por todas y creará la base para una nueva fase de desarrollo que experimentará la humanidad, mediante una federación socialista mundial. Nosotros, los militantes de la Tendencia marxista internacional, nos brindamos con energías renovadas y dedicación a la lucha por reclamar las ideas y el programa de Lenin y Trotsky.

Londres, 30 de Junio de 2003

Homenaje a Don Esteban Volkov Bronstein en su cumpleaños número 95: Importancia del Museo Casa León Trotsky

MESA 1

(10:00 am México, 4:00 pm Londres; 5:00 pm Europa)

Esteban Volkov Bronstein

Instituto del Derecho de Asilo Museo
Casa de León Trotsky AC

Proyección de video

Alan Woods

Dirigente de la Corriente Marxista Internacional
(Gran Bretaña)

Leonardo Padura

Escrito (Cuba)

Sergei Goulart

Esquerda Marxista (Brasil)

Moderador:

Dr. Rolando Tamayo y Salmoran
UNAM (México)

MESA 2

(12:00 pm México; 6:00 pm Londres; 7:00 pm Europa)

Esteban Volkov Bronstein

Instituto del Derecho de Asilo Museo
Casa de León Trotsky AC

Proyección de video

Raúl Camargo Fernández

Político (Madrid España)

Xabier Arrizabalo Montoro

Profesor Titular Facultad de Ciencias Económicas
Departamento de Economía Aplicada
Universidad Complutense de Madrid

Frank García Hernández (Cuba)

Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello

Paul Le Blanc

Profesor Universidad La Roche (USA)

Moderador:

Jorge Martín (Inglaterra)

Editor de la revista América Socialista

MESA 3

(6:00 p.m México; 12:00 a.m. Londres; 1:00 a.m. Europa)

Esteban Volkov Bronstein

Instituto del Derecho de Asilo Museo
Casa de León Trotsky AC

Mtro. Alejandro Gálvez Cansino

Universidad Autónoma Metropolitana (México)

Manuel Aguilar Mora (México)

Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Gabriel García Higuera

Historiador Universidad de Lima

Proyección de video

Pablo Oprinari (México)

Sociólogo
CEIP

Mtro. Jorge Guillermo Conde Zambada

Instituto de Cultura de Baja California

Moderador Ubaldo Oropeza (México)

Editor de La Izquierda Socialista México



Mtra. Gabriela Pérez Noriega
Coordinadora del homenaje

Se transmitirá en redes sociales y plataforma Zoom.

**Instituto del Derecho de Asilo
Museo Casa de León Trotsky AC**

5556588732 * facebook.com/museocasadeleontrotsky
museotrotsky.org.mx * institutodelderechodeasilo.org



Conoce el Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx

Carlos Márquez

Un partido revolucionario es en primer término ideas, métodos, programa y tradiciones y solo en segundo lugar un aparato. La fuerza del bolchevismo, aquel partido que con Lenin y Trotsky dirigieron a la clase obrera a la toma del poder, residía en la corrección y superioridad de las ideas del marxismo sobre el resto de las corrientes del pensamiento.

La Corriente Marxista Internacional a lo largo de su historia se ha distinguido del resto de los grupos que en la actualidad se declaran marxistas en la meticulosidad de la teoría marxista y nuestra actitud hacia las organizaciones de masas de la clase obrera. Por eso a lo largo y ancho del mundo nuestra internacional ha puesto un especial empeño en el desarrollo y difusión de la teoría marxista, esto queda claro al revisar las publicaciones que los dirigentes de la CMI han desarrollado a lo largo de la historia y que han sido publicadas en muy diversas lenguas por distintas editoriales marxistas, de editoriales de gobiernos revolucionarios como el de Cuba (Ciencias Sociales)

o Venezuela (La rana y el perro) e incluso por editoriales burguesas.

El libro Razón y Revolución que escribieron Alan Woods y Ted Grand, fue muy importante dentro de las obras marxistas contemporáneas en la defensa de nuestras ideas después de la caída del Estalinismo en una época muy difícil donde la burguesía desataría una enorme ofensiva ideológica, en contra las ideas del marxismo, diciendo que Marx se había equivocado y que era el fin de la historia. La conclusión a la que nos querían hacer llegar era que no valía la pena luchar porque las clases oprimidas siempre estaríamos condenados a ser derrotadas. Toda esta ofensiva ideológica fue acompañada de grandes alabanzas a favor del capitalismo señalando que este ya había solucionado sus contradicciones y que la época de las guerras y el hambre habían terminado y nos esperaba un futuro de paz y prosperidad. Hoy todas esas ideas son palabras vacías y como predijo Ted Grand la caída del Estalinismo sólo era el primer acto de un drama que tendría como segundo acto la crisis mundial del

capitalismo. Esas palabras proféticas de Ted son hoy una realidad.

Muchos grupos estalinistas, pseudotrozkistas y pseudomarxistas, se dejaron arrastrar por esa campaña de la burguesía al no poder explicar lo que ocurría en la URSS y Europa del Este porque en realidad ya habían abandonado las ideas del auténtico marxismo, que eran las únicas capaces de explicar esos complejos acontecimientos que fueron predichos por León Trotsky desde 1938. En ese contexto los auténticos marxistas, siendo una minoría que caminaba contra la marea, no hicimos ninguna concesión de principios y defendimos nuestras ideas. Razón y Revolución desde el punto de la filosofía ha sido una defensa firme de nuestras ideas. Ted Grand por su lado explicó también a detalle la caída del estalinismo y el retorno al capitalismo de los países que conformaban el mal llamado Bloque Socialista en su libro “Rusia de la Revolución a la Contrarrevolución” una gran obra que merece la pena ser estudiada a profundidad.

Alan y Ted escribieron otras interesantes obras del marxismo contemporáneo como “Lenin y Trotsky qué defendieron realmente” o “El Marxismo y la Cuestión nacional”. Por su parte Alan Woods, que siempre se ha considerado alumno de Ted Grand, ha desarrollado una importante obra teórica de los que han sido publicados: “Bolchevismo: El camino a la revolución” y “Reformismo o revolución: Marxismo y socialismo del siglo XXI”. La primera es una verdadera guía de lucha revolucionaria que explica con enorme profundidad el complejo proceso de desarrollo del bolchevismo que transitó por los más diversos periodos: desde la clandestina a la lucha parlamentaria abierta, pasando por periodos como guerras imperialistas, de reacción hasta luchas revolucionarias abiertas como lo fueron las revolu-



ciones de 1905 o la de febrero y la de octubre de 1917.

El marxismo siempre ha tenido que abrirse paso entre todo un manglar de ideas oportunistas y sectarias, en cada momento surgen “nuevas teorías” que pretenden superar las “anticuadas y obsoletas” de Marx y Engels. Una idea por ser vieja no significa que deje de ser útil, la rueda es muy vieja y no ha perdido su utilidad. Heinz Dieterich es uno de los principales representantes de esas “nuevas ideas” reescribió toda una gama de viejas ideas reformistas que ha llamado Socialismo del Siglo XXI.

La estabilidad y prosperidad de la que hablaba la burguesía está muy lejos de la realidad, el capitalismo ha desatado guerras sangrientas como la de Afganistán o Irak, las masas en muchos países del mundo excolonial se encuentran en una situación de real barbarie, la lucha de clases lejos está de haber terminado. América Latina sigue en un proceso de lucha revolucionaria y contrarrevolucionaria como lo muestra Venezuela u Honduras misma. La lucha de clases no sigue una línea recta ascendente, como Trotsky explicaba existen flujos y reflujos.

El capitalismo entró a una recesión mundial y cuando los capitalistas empezaban a hablar de los brotes verdes de crecimiento económico la realidad les ha pegado en la cara con la profunda crisis griega y sus réplicas en Europa. Temprano o tarde la burguesía saldrá de esta crisis coyuntural pero el capitalismo es un enfermo crónico que solo nos ofrece como futuro la barbarie. La lucha por el socialismo se presenta como una necesidad cada vez más urgente.

Chávez, sacando conclusiones de los límites de hacer una revolución sin romper con el sistema capitalista y sometido a una fuerte presión de las masas revolucionarias, declaró la necesidad de luchar por el socialismo. Esto ha puesto nuevamente sobre la mesa el debate de socialismo entre millones de trabajadores y jóvenes. El principal obstáculo que ha impedido que el proceso revolu-

cionario en Latinoamérica llegue más lejos ha sido la ausencia del factor subjetivo: un partido revolucionaria de la clase obrera con una dirección bolchevique. Trotsky dijo brillantemente en el programa de transición que podíamos resumir la crisis de la humanidad a la crisis de la dirección revolucionaria del proletariado.

Vivimos en un periodo de turbulencia donde los capitalistas en su intento de generar estabilidad económica solo generan inestabilidad política y social. Las únicas ideas que nos pueden sacar del actual callejón sin salida son las elaboradas por Marx, Engels, Lenin y Trotsky, estas deben ser estudiadas a profundidad por cada trabajador y joven que aspire a transformar la sociedad.

Es por eso que surgió el Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, con la función de publicar los clásicos del marxismo y análisis marxistas contemporáneos. El libro con el que lanzamos la editorial marxista fue “El programa de transición”, no podía ser más oportuna su publicación para mostrar el programa que los trabajadores debemos seguir en la defensa de nuestros intereses en el actual periodo de ataques sin precedentes que la burguesía asesta contra nosotros. Actualmente contamos con una docena de publicaciones impresas

que incluyen obras de Lenin, Marx, Engels y León Trotsky, de éste último contamos 4 libros publicados junto con el Instituto del derecho al Asilo-Museo Casa León Trotsky. Contamos con obras de la historia de México y una amplia gama de obras de León Trotsky que se pueden descargar gratuitamente en nuestra web.

Esta editorial marxista en lengua castellana por el momento tiene presencia y distribución de textos marxistas en Argentina, Venezuela, Bolivia, El Salvador, Honduras México y el Estado Español. Podrás adquirir nuestros libros publicados en línea y cuando la pandemia lo permita, en la Ciudad de México en el Museo Casa León Trotsky, ubicado en Coyoacán, donde viviera y fuera asesinado este revolucionario ruso.

Los marxistas tenemos confianza en nuestras ideas y en la fuerza de la clase obrera, estamos convencido que esta nueva editorial marxista se abrirá paso firme en las filas del movimiento obrero y se ganara el oído de los jóvenes y el proletariado. Contribuye y apoya al centro de Estudios Socialistas Carlos Marx, la editorial impulsada por los marxistas de la Corriente Marxista Internacional. Contáctanos en contacto@centromarx.org y visita nuestro sitio web: www.centromarx.org.



Centro de Estudios Socialistas

Carlos Marx

Visita la web de la editorial de la Corriente
Marxista Internacional en lengua española.
Descarga y lee los libros de León Trotsky

contacto@centromarx.org
www.centromarx.org



La etapa en que nos encontramos a nivel internacional

La Izquierda Socialista

Estamos en medio de la época más turbulenta de la historia de la humanidad, la crisis por el COVID-19 ha precipitado una crisis económica sin precedentes en la historia del capitalismo, algunos analistas dicen que es la crisis más profunda en los últimos 300 años.

Lo hemos dicho otras veces, la crisis económica no fue provocada por el COVID-19, sin embargo, éste sí jugó, y está jugando, un papel muy importante en el desenvolvimiento del proceso mundial. No es la clásica crisis de boom-recesión sobre la que se mueve el capital, es una crisis organiza del sistema, donde los medios actuales para salir de ella no están funcionando, donde la burguesía no puede hacer nada para sobrepasarla. No estamos diciendo que no habrá una recuperación, pero ésta no será al nivel de la caída del año pasado. Es decir, la tendencia general es a la baja, a pesar de las recuperaciones momentáneas que pueda haber.

Una muestra clara de que esta crisis no es común, es la nula capacidad que tiene la burguesía para poder salir de ella. No sabe cómo resolver el problema. Ha pedido a sus títeres en los gobiernos, que inviertan miles de millones de dólares y euros para salvar a los bancos y a las grandes empresas pero esto no resuelve absolutamente nada, solamente pospone la catástrofe.

Algo de este dinero que ha dado los diferentes gobiernos ha caído en la mesa de los trabajadores, pero la gran mayoría de esa cantidad ha quedado en los bancos y en los bolsillos de los grandes empresarios.

Lo que ha hecho la crisis actual es desnudar la cruel realidad de las relaciones en el sistema capitalista. Mientras un puñado ve cómo su fortuna crece por minutos, como ocurre con el dueño de Amazon, la gran mayoría de la humanidad tiene que salir a las calles a arriesgar la vida y la de su familia, bajo el peligro de

contagiarse, porque no puede parar de trabajar. En este “detalle” podemos ver lo duro que es el capitalismo. Mientras que unos no arriesgan nada y ganan todo, la gran mayoría de la población mundial arriesgan la vida para no morir de hambre.

Para tratar de ocultar estas relaciones sociales que se engendran en esta sociedad, se está tratando de utilizar la llamada Unidad Nacional. Bajo esta bandera se intenta, por medio de los gobiernos y de la burguesía, hacer que todos asuman las pérdidas de la crisis, que todo se pongan la camiseta para trabajar y recuperar la economía de los diferentes países. Es decir, asumir las pérdidas de la burguesía, y que aguantemos lo duro que será la recuperación.

Los grandes organismos económicos internacionales —como el FMI o el BM— hablan, eufóricos, de una recuperación económica. Dicen que el 2021 será un año de crecimiento y que superaremos lo que vivimos en el 2020. Sin embargo, no toman en cuenta que ninguna de las palancas de la economía a nivel internacional está mostrando síntomas de recuperación real y sostenida.

No estamos diciendo que no puede haber una recuperación económica. Le economía internacional y de los diferentes países ha caído tanto que una recuperación mínima es inminente, la va a haber, pero no a los niveles de la caída que ha sucedido el año pasado. Esta recuperación tendrá características particulares, la primera de ellas es que es muy complicado saber cuándo y qué tamaño tendrá si no se ha controlado del todo la situación del COVID-19. Puede suceder que todo el dinero de la clase media que no fue gastado durante todo este año de pandemia, en un momento determinado sea utilizado y esto también implique un crecimiento, sin embargo, éstos aspectos se verán opacados por un proceso en donde la deuda de los diferentes países va creciendo y donde los gobiernos comienzan

a aplicar medidas de austeridad severas para tratar de recuperar todo el dinero que han dado a sus capitalistas.

El problema para la burguesía no sólo es económico, sino político. En diferentes países, la frustración de la clase obrera, al ver cómo se reducen sus ingresos y cómo tiene que exponer su vida y la de su familia al salir a buscar que comer, se contraponen con un cinismo de los gobernantes, un derroche en el gasto público, una corrupción imparable en los diferentes niveles de gobierno y, también, con el crecimiento de las enormes fortunas de algunos magnates internacionalmente.

Mientras que la clase obrera perdió, de abril a julio del 2020, aproximadamente 400 millones de empleos, un puñado de hombres han incrementado su fortuna casi al doble. Un solo personaje puede ganar por minuto lo que una persona normal puede ganar en toda su vida de trabajo. Esto no se puede esconder y acelera las contradicciones.

Otra de las características importantes de esta crisis es que es a nivel internacional, podemos hablar de un proceso de coordinación internacional, todos los países han caído, incluso el gigante asiático, China, ha tenido una profunda caída, aunque en los últimos meses del año se haya recuperado un poco gracias a la intervención activa del Estado.

La crisis económica está empujando a una inestabilidad política, en donde la burguesía está perdiendo el control de la situación y todos sus métodos habituales para salir de la crisis y para controlar la situación de desestabilidad están agotados. En paralelo, el ambiente entre las masas está fermentando rápidamente. La clase obrera puede sacrificar una parte de su vida y su tiempo para obtener algunos resultados, pero ahora no obtiene nada, solo ve la corrupción y el aumento de las grandes fortunas; no pueden seguir asumiendo su papel

dócil y sin ningún tipo de acción. Éstas son las precondiciones para que un ambiente explosivo, incluso pre revolucionario en la sociedad.

Estamos en un punto de inflexión, en donde las situaciones se pueden transformar de un momento a otro y que estas asumen un carácter de lucha violenta contra el status quo. Uno de los mejores ejemplos lo podemos ver en los Estados Unidos, donde millones de personas han salido a las calles y hay un proceso de polarización y fermento político muy fuerte. Por supuesto que hay confusión y esa confusión sienta las bases para que la masa se mueva entre elementos reaccionarios y revolucionarios. Esto no plantea, como muchos otros dicen, el ascenso del fascismo, sino la posibilidad de una ruptura revolucionaria en el futuro.

En todas partes, bajo la superficie, hay un odio, coraje, rabia y frustración que se demuestra en un colapso de confianza en las instituciones, en los bancos, en los medios de comunicación, las leyes y la moral. Todo está en crisis; la gente ya no cree en los políticos y sus gobernantes y están decidiendo salir a las calles y tratar de solucionar sus problemas por sus propios medios.

Hasta hace algunos meses podríamos ver que la gente no se interesaba en la política, eso está cambiando. La política se reducía a la época de las elecciones, hoy las masas están comenzando a interesarse en la participación en la lucha, en las manifestaciones en las calles, en lo que sucede en los parlamentos, en lo que dicen las noticias. Se está dando un paso al frente este proceso de intervención de la gente en la política.

Si esta rabia no es capitalizada por la izquierda, es posible que la polarización sea capitalizada por demagogos de la derecha o incluso por una parte de los reformistas de izquierda. No hay un ascenso del fascismo. Las bases de masas en la cual se apoyó el fascismo en el pasado, como la pequeña burguesía, están en las calles luchando contra el capital. Lo que vemos es en estos giros bruscos, en estos cambios de humor de las masas, es una alternativa a los que están sufriendo.

Como no existe ninguna alternativa revolucionaria, giran a la izquierda y la derecha.

El hecho de que los demagogos de derecha y reformistas de izquierda puedan, en un momento determinado, dirigir un movimiento de masas, es por el hecho de que la masa comienza a participar en la política, sin contar aún de preparación y de alternativas revolucionarias. Esto no significa un giro a la derecha, sino una búsqueda de alternativas.

Ni los demagogos derecha ni los reformistas de izquierda pueden resolver ningún problema de los que hay en la sociedad, porque el problema es el capitalismo y estas dos fuerzas en ningún caso lo quieren transgredir. Por eso es que los gobiernos demagogos de derecha como lo fue el gobierno de Trump, el de Bolsonaro o Bukele, pierden el apoyo de las masas. Este efecto lo estamos viendo también con los gobiernos de izquierda reformista, los llamados progresistas en América latina. Los gobiernos demagogos de derecha, como los progresistas de izquierda, pueden ser la base o el principio de una lucha revolucionaria.

Las plumas de la burguesía e intelectuales pequeñoburgueses aspiran a que todo este ambiente de rabia y frustración pueda irse desvaneciendo a lo largo de este año. Sin embargo, no hay ningún indicio que eso vaya a suceder, por el contrario, las contradicciones van a ir en ascenso.

China es el único país que tiene un crecimiento positivo del 2%, pero es basado a la interacción que tiene con los demás países a través de las exportaciones. Los demás países están en crisis y no van a aceptar de China que exporte su crisis hacia ellos. Esto va a fortalecer la guerra comercial y la endeble estructura del mercado mundial se va a ver amenazada.

La deuda pública de los diferentes países está por los cielos, es una bomba de tiempo que puede explotar en cualquier momento y está en el corazón de la economía mundial. Sus efectos, una vez que estalle, va a ser devastadores.

Todo mundo dice que va a haber una recuperación económica, es posible que la haya, sin embargo, estará asentada sobre la deuda pública y sobre las medidas que van a tomar los diferentes gobiernos, como los recortes el gasto social, el aumento de impuestos y privatizaciones.

La pregunta clave en el próximo periodo es ¿Quién va a pagar la deuda? la burguesía piensa que los trabajadores tienen que pagarla, pero los trabajadores no se van a quedar con los brazos cruzados.

Cómo ya lo dijimos anteriormente, no estamos negando la posibilidad de una recuperación, pero esta será muy débil y se mantendrá sobre más impuestos, ataques a los derechos de los trabajadores y miseria. Esto vendrá a reforzar el ambiente volátil que ahora hay.

Las organizaciones tradicionales de los trabajadores, los sindicatos y partidos, sólo piden más sacrificio de la clase, no están dispuestos a encabezar una lucha revolucionaria para terminar con el sistema y todas las carencias que esto le atrae a nuestra clase. Por eso es que la clase obrera se ha alejado de sus de sus organizaciones. El enojo y la rabia de la clase obrera no cabe en las organizaciones tradicionales. Los dirigentes de estas organizaciones tratan de frenar la lucha.

La crisis a la que nos enfrentamos va a ser prolongada, no va a durar un año o dos. Habrá altas y bajas, momentos en donde las masas se retraigan de la lucha y la burguesía y sus gobiernos tomen iniciativas para reprimir, sin embargo, eso solamente será el prelude para movilizaciones más duras. La clave fundamental por la cual se prolongará este periodo es la falta de una dirección revolucionaria. Los próximos años serán de revolución y contrarrevolución, de lucha de clases, de derrotas duras y de aprendizaje amargo.

Se abrirán amplias posibilidades de intervención para los marxistas revolucionarios. Tenemos que ser capaces de aprovechar este periodo y crear un partido de la clase obrera que tenga como meta la lucha por el socialismo. ✎

Secuelas del Covid-19 en América Latina

Evert Beltrán

La pandemia que azota el mundo ha puesto de manifiesto un sinnúmero de cosas; para empezar nadie estaba preparado para enfrentar un confinamiento que esta pronto a cumplir un año, mucho menos en las condiciones en las que estamos forzados a vivir. Millones de habitantes trabajan en las peores condiciones, con bajos salarios, se vive al día, no hay ahorros, la mayoría de la población no puede darse ese lujo. Otra parte de la población ni siquiera tienen un trabajo formal, viven del ambulantaje o dentro de uno de los miles de rubros de la economía informal, en los que no tienen un ingreso fijo, ni acceso a la seguridad social.

Por otra parte, la rapacidad de la burguesía y sus representantes en los gobiernos ha llevado a un bestial saqueo de los sistemas de salud. Asimismo, nos dimos cuenta de que el personal de salud es insuficiente, además de las carencias que tiene en cuanto a material de trabajo, salarios y prestaciones.

Y la lista es interminable. En nuestros países existen muchas cosas que explicar sobre la actual pandemia, la marcada desigualdad, la pobreza, el cinismo de la burguesía y las medidas tibias de los gobiernos o su incapacidad para enfrentar la pandemia, son aspectos relevantes para entender por qué la pandemia no logra controlarse. Para erradicar al virus se necesitaría algo más que buenas intenciones, que es lo único que la mayoría de nuestros gobiernos tienen para enfrentar la situación tan difícil para la mayoría de la población.

América Latina o Latinoamérica comprende a los países que fueron colonizados por las potencias imperialistas con lenguas derivadas del latín, como España, Portugal y Francia. Después de las luchas por la independencia de la mayoría de los países se dio una separación de amplios territorios, algunos de los cuales aún existen bajo el “protectorado” de los países que los coloniza-

ron, como es el caso de Guadalupe o la Guayana Francesa, en los que los gobiernos aniquilaron a sus habitantes originarios para el beneficio de una clase parásita, y que actualmente siguen viviendo en condiciones de pobreza y miseria extrema.

Un elemento importante en los procesos de independencia es que algunas regiones fueron divididas de forma arbitraria. El mejor ejemplo son los países de Centroamérica, sin dejar de lado regiones en Sudamérica, en los que la separación de los territorios se dio para frenar la unificación en las luchas. En Centroamérica por ejemplo, existen mínimas diferencias en el lenguaje y las costumbres, incluso hasta los procesos revolucionarios han sido muy similares, pero para fines de control y dominio, era más aplicar la estrategia de “divide y vencerás”.

No es el espacio ni el momento de hablar del intervencionismo del imperialismo en América Latina; pero, es imprescindible mencionarlo, porque justamente las políticas liberales y neoliberales, que supuestamente se enfocaban a “desarrollar” la región, a “impulsar” la economía, a “mejorar” las condiciones de vida de la población, solo sirvieron (y en realidad fueron pensadas con ese objetivo) para el beneficio de un sector minoritario de la población en cada país, es decir, la burguesía y la élite gobernante.

Dejo el siguiente enlace en el que pueden observar más a detalle los resultados de la intervención del imperialismo en esta región del mundo. <https://marxismo.mx/el-intervencionismo-imperialista-en-america-latina-en-el-siglo-xxi/>

Algunos datos sobre América Latina y el impacto del Covid-19

Aunque es difícil afirmar en qué país de la región se inició el brote del nuevo coronavirus, se cree que el primer caso positivo se dio en Brasil. También se sabe que los contagios se dieron de una forma

más rápida que en Europa, incluso más rápido que en España e Italia, dos de los países más golpeados por el nuevo virus.

No es muy difícil de entender; las condiciones en las que se vive en esta región del mundo son diametralmente distintas a cualquier país europeo, aun de los más pobres del viejo continente.

La población total en Europa es aproximadamente de 448 millones de personas en 2020, sin contar al Reino Unido que ya ha formalizado su salida de la Unión Europea. En comparación con América Latina, en 2019, se tenía una estimación de 629 millones de habitantes en América Latina y el Caribe. Lo que significa que tan solo por el número de habitantes, el ritmo de contagios tenía que ser necesariamente mayor; eso sin mencionar las condiciones en las que vivimos, las cuales favorecen un mayor ritmo de contagios, así como el número de muertes causadas por el nuevo coronavirus.

Otro factor en contra es el nivel educativo y cultural más bajo que en otras regiones. Históricamente los países latinoamericanos han sido sumergidos en la ignorancia, la cual se acentúa en la población que no posee los recursos para que sus hijos estudien en el nivel superior. Existen políticas muy marcadas de rechazo en los exámenes de ingreso a estos niveles, que marginan a los hijos de familias obreras, campesinas e indígenas a una preparación técnica para el trabajo.

Lo anterior repercute en el grado de conciencia sobre las medidas a tomar para prevenir los contagios; sumémosle, las campañas de desinformación que plagaron algunas redes sociales con noticias falsas sobre el COVID-19 o sobre las teorías conspirativas. La población con menor acceso a la educación (no necesariamente de un nivel superior) son más proclives a creer lo que dicen “los amigos” o caer en el juego de los medios de comunicación.

Para tener un panorama más claro tenemos que en algunos casos es el sector público el que realiza los mayores esfuerzos para el sostenimiento de las instituciones de educación superior, como sucede en México, Argentina o Panamá, por citar algunos casos, mientras que en otros países de la región esto queda en manos predominantemente del sector privado, como es el caso en Chile, Colombia o Guatemala. También es importante ver la proporción de instituciones públicas y privadas, que tiene como casos extremos a Uruguay, Bolivia y Argentina con la mayor participación estatal, frente a Chile, Brasil o El Salvador, donde existe un predominio de instituciones privadas.

El acceso a la educación superior es un elemento que repercute en la preparación o capacitación de una parte de la población, por ejemplo, en el caso del personal médico o de la salud, que como mencione en un inicio, ha sido insuficiente para enfrentar la pandemia.

Un dato revelador sobre la preparación en los países de la región, según un ranking de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en la que menciona cuáles son los primeros 10 países con mayor número de estudiantes universitarios, tenemos que entre ellos no se encuentra ningún país latinoamericano. Para la OCDE, los países “más educados del mundo” son aquellos con mayor porcentaje de personas entre las edades de 25 y 64 años que han completado algún tipo de educación terciaria en la forma de un título o un programa vocacional. Aunque esto oculta la crisis de los estudiantes universitarios que pasan hambre o que no tienen dónde dormir. De América Latina tan solo tres países entraron en la lista, Costa Rica ocupa el lugar 30 y es el país latinoamericano con mayor número de población universitaria; le sigue Colombia en el lugar 32; y finalmente México en la posición 36 general.

Por otro lado, el gasto en salud en Latinoamérica y el Caribe durante el 2020 corresponde a un 6.6% del PIB, inferior al 8.8% en los países

miembros de la OCDE. Aunque existen algunas excepciones en las que se supera el promedio, como el 1,1% en Venezuela, el 11,7% en Cuba y el 9,2% en Uruguay en 2017.

Lo anterior repercute en que los sistemas de salud en esta región no tengan los recursos y la capacidad que otros países de la OCDE para enfrentar la pandemia de COVID-19. Por ejemplo, América Latina tiene un promedio de dos médicos por cada 1,000 habitantes, y la mayoría de los países están muy por debajo del promedio de la OCDE de 3,5, con solo Cuba, Argentina y Uruguay registrando más. El número promedio de camas hospitalarias es de 2,1 por 1,000 habitantes, es decir, menos de la mitad del promedio de la OCDE de 4,7. Barbados, Cuba y Argentina tienen más camas hospitalarias que el promedio de la OCDE, mientras que el stock está por debajo de una cama hospitalaria por cada 1,000 habitantes en Guatemala, Honduras, Haití, Venezuela y Nicaragua. Además, según los datos recopilados justo antes de la pandemia de COVID-19, en promedio solo había 9,1 camas de UCI (Unidad de Cuidados Intensivos) por 100,000 habitantes en 13 países de Latinoamérica, lo cual es mucho más bajo que las 12 camas UCI en promedio en países de la OCDE. Brasil, Uruguay y Argentina están por encima del promedio, mientras que las tasas más bajas se observan en Costa Rica y El Salvador.

Un factor más que incide en la forma de abordar la pandemia es la cuestión laboral. América Latina no tiene los sindicatos que existen en Europa, ni tampoco existe un porcentaje muy elevado de sindicalización, por ende, existe un bajo nivel de acceso a la seguridad social o un ente u organismo que defienda, al menos en el papel, los derechos de los afiliados. Nuevamente con datos de la OCDE, tenemos que Islandia es el país con mayor tasa o porcentaje de trabajadores sindicalizados, con unos 300 mil habitantes, el 92% está afiliado a algún sindicato, en el segundo y tercer lugar se encuentran, Suecia y Bélgica, con un 66 y 50%, respectivamente.. Muy lejos

se encuentran nuestros países; México, en 2018, tenía el 12% de los trabajadores afiliado a un sindicato. Tenemos a Chile y Argentina, con un porcentaje de 17,7 y 39%, respectivamente, pero en 2018 la OCDE no incluyó a Chile y Argentina no es miembro del organismo, sin embargo, ambos países, al igual que el resto de América Latina, se encuentran muy por debajo del 50% de Bélgica.

Otro dato alarmante en la cuestión laboral es la elevada tasa de trabajo informal que ronda el 53% en América Latina y el Caribe. Esto significa que cerca de 140 millones de trabajadores se encuentran en esa situación, aunque debemos de tener en cuenta que no hay una forma cien por ciento segura de medir la informalidad en la región. Lo que los obliga a salir a trabajar ante el doble riesgo que enfrentan, morir de inanición o contagiarse de COVID-19, y que, en cualquiera de los dos casos, les toca perder.

Todo lo que he mencionado hasta ahora son algunos elementos que hay que tener presentes para entender los problemas a los que se enfrenta la población y por los que los números de contagios y muertes son tan alarmantes.

En lo que a eso respecta, hasta el 22 de febrero de 2021, había un total de 20,747,458 casos de COVID-19 registrados en América Latina y el Caribe; siendo Brasil el país más afectado con alrededor de 10.2 millones de casos confirmados, le sigue Colombia con más de 2.2 millones de infectados. México, por su parte, ha registrado un total de 2,041,380 casos. Dentro de los países más afectados por el nuevo tipo de coronavirus en América Latina también se encuentran Argentina, Perú, Chile y Ecuador.

Sobre el rubro de personas infectadas y que perdieron la vida, hasta el 22 de febrero de 2021, se habían registrado un total de 659,297 casos, siendo nuevamente, Brasil, México y Colombia, los países con un número mayor de casos con 246,504; 180, 107; y 58,834, respectivamente. Y aunque los datos son reveladores, bien puede existir un sesgo en el método con el cual se contabiliza

el número de contagios y de decesos, pues hay comunidades en las que no se habla español, portugués o francés, así como también no podemos esperar que los números que emiten los diferentes gobiernos sean cien por ciento confiables.

Cuba: el caso atípico de Latinoamérica

Dentro de todos los países de la región las condiciones son muy similares, por lo tanto, los resultados no distan mucho de un país a otro. Así mismo, los gobiernos mantienen de una forma u otras políticas que no benefician a la gran mayoría de la población en ningún aspecto ya sea económico, educativo, de salud, de vivienda, laboral, etc.

Cuba se ha mantenido con muy pocos contagios y con pocos fallecimientos respecto al resto de los países de la región.

Aunque aquí no es el espacio para analizar a profundidad la realidad cubana, ni hablar del proceso revolucionario; es importante mencionar que los beneficios, que aún quedan, y que ahora gozan los cubanos y cubanas son conquistas de la lucha revolucionaria y del rompimiento con el capitalismo. Existe una economía nacionalizada y planificada que trae consigo muchos beneficios entre ellos el sistema de salud cubano, uno de los mejores en el mundo. A pesar del bloqueo económico en la isla se tienen altos estándares sanitarios, de los más elevados en América Latina e incluso no les pide nada a los países con mayores recursos económicos en materia de salud.

Cuba ha sufrido muchas reformas en los últimos años, ha sido afectada por la crisis económica mundial. Varias de las medidas implementadas contienen enormes peligros que debilitan a la revolución e incluso pueden avanzar a una restauración capitalista. Eso sería un desastre contra el que debemos luchar tanto luchando por extender la revolución socialista fuera de Cuba como con el establecimiento de una auténtica democracia obrera. Sin embargo, hoy Cuba mantiene grandes con-

quistas que le siguen ayudando a afrontar de la forma más eficaz esta crisis sanitaria.

En 2019 Cuba llegó a la cifra de más de 100,000 médicos activos, la cifra más alta en su historia, con una proporción de nueve médicos por cada mil habitantes. En contraste con el resto de los países latinoamericanos, para 2020, y con datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) podemos saber que el promedio de médicos por cada mil habitantes es de 2.2 y el de personal de enfermería llega al 1.5, frente al 2.28 de personal sanitario que la OMS establece como mínimo necesario para prestar los servicios esenciales.

Y por si fuera poco Cuba se da el lujo de enviar médicos a diversas partes del mundo, no ha sido únicamente durante esta pandemia, anteriormente enviaba médicos ante catástrofes humanitarias o ambientales.

No es mi intención abordar todos los aspectos beneficiosos de una economía planificada, aun con el lastre la burocracia, sino de esbozar al menos las ventajas que en materia de salud tienen los cubanos y cubanas frente al resto de países de la región.

Conclusiones

La pandemia ha demostrado que las condiciones tan bestiales a las que nos enfrentamos son el resultado de las políticas que solo han beneficiado a una ínfima minoría rapaz, y que en la gran mayoría de países de la región se mantienen, dado que, aunque en el discurso se diga una cosa, por la vía de los hechos se hace todo lo contrario.

A lo largo de la historia en Latinoamérica las masas explotadas se han enfrentado a la más vil represión, al intervencionismo extranjero, a la imposición, a fraudes, golpes de estado, dictaduras y más, todo con el único fin de expoliar a nuestros pueblos. También hemos visto que los esfuerzos por reformar el capitalismo, que intentar hacerlo más humano es algo totalmente imposible, y que todos los discursos que van en ese camino no sirven más que para perpetuar las miserables condiciones en las que vive la mayoría de nuestros hermanos y hermanas en América Latina.

Los beneficios que trae aparejados una economía planificada son totalmente superiores a la anarquía capitalista que reina en cada uno de nuestros países y la única forma de poder llegar a eso es que en cada país las masas tomemos nuestro destino en nuestras propias manos. Nadie va a hacer nada por nosotros más que nosotros mismos, porque tenemos más en común nosotros como trabajadores, campesinos e indígenas de cualquier país de la región, que con algún cerdo capitalista en cada uno de nuestros países.

Desde la Corriente Marxista Internacional hacemos el llamado para sumarse a nuestras filas en los diversos países de Latinoamérica en los que nos encontramos, porque la organización en estos momentos se vuelve una necesidad. Ningún problema tiene salidas individuales, la pandemia también ha demostrado que la unidad de todos los explotados se vuelve algo cada vez imprescindible para enfrentarnos a la barbarie capitalista que tanto nos ahoga. ✊



Balance y perspectivas de la lucha de la mujer

Karen Campos

La lucha contra la opresión de la mujer en nuestro país ha adquirido gran importancia en el último periodo. La violencia cotidiana, los feminicidios y el acoso callejero y dentro de los centros educativos, son situaciones que revelan la verdadera cara barbárica del sistema capitalista. Todas las contradicciones del capitalismo han exacerbado las malas condiciones de vida de la clase obrera y de las mujeres alrededor del mundo. Según un reporte de la International Labour Organization, los trabajadores perdieron \$3.7 trillones en sus ganancias durante la pandemia. Las mujeres y la generación Z tuvieron las mayores pérdidas, por el contrario, y según la Oxfam, los ingresos de los billonarios incrementaron \$3.9 trillones entre marzo y diciembre del 2020. Estos reportes son una muestra clara de que mientras las condiciones de vida de los y las trabajadoras se vuelven más precarias, una minoría parasitaria se enriquece exageradamente a costa del sufrimiento de nuestra clase. Toda esta acumulación de riqueza

en pocas manos ha provocado una descomposición social brutal donde las mujeres y la juventud se llevan la peor parte.

Sobre la violencia

La situación de la violencia hacia la mujer en México es una cuestión realmente terrible, México es el país que ocupa el primer lugar en feminicidios en América Latina. De acuerdo con las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, de enero a octubre del 2020, 2 mil 874 mujeres fueron víctimas de asesinato y se registraron 704 feminicidios. En promedio, 10.3 mujeres son asesinadas al día y las cifras van en aumento. Ni siquiera la pandemia ha podido frenar la ola feminicida y la violencia hacia la mujer que azota a nuestro país, pues el número de llamadas al 911 por violencia doméstica aumento 60%.

ONU Mujeres, Inmujeres y Conavim presentaron el estudio “La violencia feminicida en México: aproximaciones y tendencias” donde se indica que entre 1985 y 2019, hubo 63,324 defunciones de muje-

res con presunción de homicidio, mostrando que en 2007 se disparó la violencia en el país. Ésta cuestión la conocemos bien pues es cuando inicia la llamada guerra contra el narcotráfico de Calderón, de 2007 y hasta 2019 se acumularon 33,501 defunciones de mujeres con presunción de homicidio. Es decir que más de la mitad de las defunciones totales que marca el estudio, sucedieron entre 2007 y 2019, indicando también que 2019 registró la tasa más alta de defunciones desde 1985, es decir 5.7 presuntos homicidios por cada cien mil mujeres.

También, según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, durante el primer semestre de 2020, los homicidios dolosos de mujeres fueron perpetrados por arma de fuego en un 73% de los casos, y el 75% de los asesinatos clasificados como feminicidios fueron cometidos por armas blancas, asfixia, ahorcamiento y otros medios, dejando claro que cada vez más mujeres son asesinadas en la vía pública y otros lugares diferentes a sus casas.

Según datos de la ONU al menos 6 de cada 10 mujeres mexicanas han enfrentado un incidente de violencia, alguna vez en su vida, cuatro de cada diez mujeres mayores de 18 años sufrieron algún tipo de violencia sexual durante el segundo semestre de 2019 y en México la tasa de impunidad con respecto a delitos sexuales es mayor al 90%.

Es evidente que existe otra epidemia además del COVID-19, y esa es la violencia hacia la mujer.

La situación en el mundo

Sumado a la cuestión de la violencia, tenemos otros factores que evidencian la opresión de la mujer en el mundo, que la condenan a una situación de dependencia y sumisión. La brecha salarial entre hombres y mujeres, ONU Mujeres informó que México ocupa el primer lugar en América Latina con la mayor brecha salarial, y que la



diferencia salarial entre hombres y mujeres a nivel mundial es del 16%, sumado a esto hay datos que indican que las mujeres trabajadoras dedican hasta 42.8 horas a labores domésticas, mientras los hombres sólo destinan 16.5 horas. Estas condiciones se han visto exacerbadas durante la pandemia, pues debido a las condiciones de confinamiento las tareas domésticas han aumentado significativamente y las mujeres son quienes principalmente las asumen, además de realizar su trabajo regular, volviéndose una situación insostenible para miles de mujeres alrededor del mundo.

Es así como hemos visto que, a pesar de la pandemia y el confinamiento, el movimiento de mujeres no se ha detenido, pues nuestras condiciones de vida son cada vez más precarias y ya no estamos dispuestas a quedarnos en silencio ante la opresión que día a día vivimos.

Así fue como el 2020 estuvo marcado por grandes luchas de las mujeres, iniciando por el 8M pasado, donde en México tuvimos una manifestación sin precedentes, más de 80 mil mujeres marcharon en la Ciudad de México gritando la consigna: “Nos queremos vivas, libres y sin miedo”, “Ni una menos”. De igual forma, hubo numerosas marchas en las capitales de los diferentes estados de la República.

También las mujeres en Medio Oriente, en países como Pakistán, Irak, Sudán, Siria e India, realizaron manifestaciones en las calles luchando por mejoras en las condiciones económicas, sociales y en la calidad de vida de las mujeres. Para mayo, se logró la prohibición de la mutilación genital femenina en Sudán.

En Polonia, también hubo grandes movilizaciones en contra de la propuesta presentada por el gobierno conservador que consiste en endurecer la ley del aborto en un país donde ya es extremadamente difícil interrumpir un embarazo. El Parlamento polaco aprobó el proyecto de ley en su primera lectura, mientras rechazaba al mismo tiempo una contra propuesta de liberalizar el derecho al aborto. El gobierno

no pudo ignorar la situación ante el nivel de las protestas. Se estima que 100,000 personas inundaron las calles en ciudades de todo el país, vestidas de negro para representar la muerte de los derechos de la mujer. Estas manifestaciones posteriormente se convirtieron en grandes huelgas donde hombres y mujeres de la clase obrera lucharon en conjunto para detener estas leyes reaccionarias contra el aborto, pues no sólo son un ataque de la clase dominante a las mujeres, sino también a los intereses de todos los trabajadores y la juventud.

Para cerrar el 2020, en diciembre, el senado de Argentina legalizó la Interrupción Voluntaria del Embarazo hasta las 14 semanas, un gran triunfo para el movimiento de la Marea Verde, un gran triunfo para las mujeres argentinas que han estado luchando por años en las calles para conseguir este derecho democrático, que, sin lugar a duda, generará una ola expansiva por todo América Latina para la obtención del derecho a decidir sobre nuestro cuerpo.

Estos han sido solo unos ejemplos de las luchas que enfrentamos las mujeres alrededor del mundo, que ni la pandemia nos pudo detener y que, aunque se hayan conseguido algunos avances, aún tenemos un camino muy largo por recorrer, pues para eliminar por completo las bases materiales e ideológicas que provocan nuestra opresión, es necesario luchar contra el sistema capitalista.

Por el derecho a decidir

La cuestión del aborto es un tema muy controversial, puesto que influyen muchos factores para que los gobiernos se nieguen a aceptar que las mujeres tienen derecho a elegir sobre sus propios cuerpos, poniendo por encima de una cuestión de salud pública, sus prejuicios morales y religiosos, atentando y violando al supuesto estado laico. Pero la realidad mundial es que, según datos del Fondo de Población de las Naciones Unidas, el ocho por ciento de las muertes de mujeres en el mundo se deben a los abortos inseguros.

De acuerdo con la OMS (2017), de 2010 a 2014 se produjeron en todo el mundo 25 millones de abortos peligrosos lo que representó el 45% de todos los abortos. Según otro estudio de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Instituto Guttmacher publicado en *The Lancet*, la mayoría de los abortos peligrosos, el 97%, se produjeron en países en desarrollo de África, Asia y América Latina.

La OMS (2012) menciona que aproximadamente 47,000 muertes relacionadas con el embarazo son provocadas por complicaciones de un aborto inseguro. Además, se estima que 5 millones de mujeres tienen incapacidades como resultado de las complicaciones de un aborto inseguro.

De acuerdo con información proporcionada por personal de salud de la Ciudad de México, desde el año 2007 hasta febrero de 2019, se han realizado 208,231 abortos, de los cuales el 47.1% lo realizan mujeres de entre 18 y 24 años, y el 5.6% niñas y adolescentes de 11 a 17 años (Secretaría de Salud, 2019). Sin embargo, de acuerdo con organizaciones de la sociedad civil se estima que en México se realizan entre 750 mil y un millón de abortos clandestinos anuales (Almaraz, 2019). Lo cual deja ver que existen una gran cantidad de mujeres que arriesgan su vida y su libertad en México, solo por decidir sobre su cuerpo.

El Instituto Nacional de las Mujeres señala que antes de la despenalización del aborto, en el entonces Distrito Federal, seis de cada diez mujeres morían por complicaciones en el aborto, debido a que lo hacían en condiciones sin control e insalubres. Hasta el 2017 el número de mujeres que acudieron a realizarse un aborto a un hospital gratuito fue de 176 mil 109, un promedio de 17 mil 600 al año, en mujeres de todo el país según datos de la Secretaría de Salud. Hasta el día de hoy, desde la aprobación de la ILE en la Ciudad de México, ninguna mujer ha muerto a causa de un aborto practicado en alguna clínica pública o privada.

Y con estos datos podemos ver cómo la legalización del aborto in-

fluye significativamente en la proyección de la vida de las mujeres.

La obtención de este derecho democrático básico debe ser uno de los ejes que aglutinen la lucha de las mujeres en nuestro país, en diferentes congresos estatales ya se ha puesto a votación la cuestión, obteniendo resultados positivos solo en Oaxaca. En Veracruz e Hidalgo, se ha votado en contra de la ILE y en Nuevo León la cuestión ha ido a peor, pues se aprobó la penalización del aborto en este estado. Actualmente se está discutiendo la aprobación de la ILE en Quintana Roo, sin embargo, los representantes estatales han dado muestras de su negativa.

Es claro que nuestros derechos democráticos no serán concedidos por la buena voluntad de los representantes de la democracia burguesa, será necesario que tomemos el ejemplo de Argentina, Irlanda y Polonia, y salgamos a las calles a continuar la lucha por la obtención de este derecho fundamental para todas las mujeres, por la despenalización y legalización del aborto sin restricción de causales.

Por un 8 de marzo de clase y combativo

Este 8M no será igual al que tuvimos el año pasado, los estragos de la pandemia se verán reflejados en la asistencia a la marcha. El incremento de los contagios y muertes en el último periodo hacen comprensible que tomemos las medidas de aislamiento necesarias, pero eso no significa que nuestro espíritu y necesidad de lucha estén apagados, todo lo contrario. Vivimos en una época en la que la violencia y la desigualdad son el pan de cada día para las mujeres mexicanas, quienes todos los días salimos de nuestras casas sin saber si vamos a regresar bien. Y la situación no ha mejorado a pesar de que, desde hace 3 años, tenemos un gobierno de izquierda progresista, reformista, que ha sido muy claro, no pretende romper con el capital, sino aplicar la misma y varias veces fallida estrategia en América Latina de conciliación de clases. Esto ha

dejado claro que habrá problemas que no podrá solucionar por más reformas que haga, pues están íntimamente ligados a las contradicciones del sistema capitalista, y la violencia hacia la mujer es uno de esos problemas, porque se podrá declarar la alerta de violencia de género en todo el país, construir casas de seguridad para mujeres violentadas, medios de transporte exclusivos para mujeres, botones de alarma en las calles, protocolos de violencia de género en las universidades, policía con perspectiva de género, etc., que podrán mitigar un poco la violencia, pero no podrán erradicarla, para eso habría que romper por completo las bases materiales de la opresión que generan la desigualdad y la pobreza, es decir combatir al sistema capitalista, cosa que el reformismo de AMLO no está dispuesto a hacer.

En realidad, con respecto a la cuestión de la violencia hacia la mujer, el actuar del gobierno federal ha sido muy lamentable, pues ha minimizado el problema, se ha desviado la atención de la violencia hacia la mujer por un alegato de infiltración de la derecha para golpear a su gobierno, lo cual es relativamente cierto. Pero si la derecha ha podido colgarse de esta demanda es porque es real y muy sentida por gran parte de la población, porque existe y no se está haciendo mucho por solucionar el problema, y es claro que este tampoco se solucionará en el marco de la democracia burguesa, donde se pone como candidatos a personajes con denuncias por abuso sexual, o candidatas que defienden “el derecho a la vida desde la concepción”.

Debemos entender que es el sistema capitalista, la sociedad dividida en clases y su estado que defiende la propiedad privada, el verdadero enemigo a vencer, nuestra lucha como mujeres de la clase obrera por obtener mejoras en nuestra calidad de vida, por obtener derechos democráticos y por erradicar de una vez y para siempre la violencia y opresión que se ejerce hacia nosotras, es la lucha contra el sistema capitalista y todos sus representantes.

Nuestro lugar es en las calles, organizando manifestaciones por nuestros derechos básicos, organizándonos en nuestros centros de trabajo por mejores condiciones laborales y salariales, para obtener guarderías, lavanderías, comedores comunitarios de calidad que nos libren del yugo del trabajo doméstico, luchando por generar comités de seguridad en nuestras colonias y barrios que nos permitan transitar de una forma segura, crear espacios donde toda mujer violentada pueda resguardarse lejos de su agresor, todo desde la organización colectiva y democrática de nuestra clase.

Actualmente hay muchas corrientes del feminismo que reivindican el 8M como el día de la mujer, así a secas, olvidando por completo la cuestión de clase, que podría parecer un detalle insignificante, pero que en sus entrañas contiene un error político muy grande. Vivimos en una sociedad dividida en clases y de intereses irreconciliables, para que las mujeres de la clase obrera tengamos acceso a nuestras demandas, las mujeres burguesas tendrían que ceder parte de sus fortunas para garantizar nuestros derechos, y he ahí donde el antagonismo de clase se sobrepone al antagonismo de género.

Es por eso que como mujeres socialistas, hacemos un llamado a recordar el origen histórico del 8M, el origen de clase de este día y a que continuemos con una lucha férrea y en conjunto con todos los sectores explotados, pues sin importar nuestro género, raza, religión, preferencia sexual, tenemos más en común como clase, luchemos juntos por la emancipación de la mujer, luchemos juntos por la emancipación de la clase trabajadora. Avancemos hacia la destrucción del sistema capitalista, hacia la toma del poder de todos los explotados del mundo.

¡Con toda la fuerza de nuestra clase adelante con la revolución socialista!

¡Por un 8 de marzo combativo y de clase!

¡El lugar de la mujer es en la revolución socialista! ✊

La proletaria

Rosa Luxemburgo

El Día de la Mujer Trabajadora inaugura la Semana de la Social-democracia. Con el arduo trabajo de estas jornadas, el partido de los desposeídos sitúa su columna femenina a la vanguardia para sembrar la semilla del socialismo en nuevos campos. Y la igualdad de derechos políticos para la mujer es el primer clamor que lanzan las mujeres para reclutar nuevos defensores de las reivindicaciones de toda la clase obrera.

Así, por primera vez en siglos, la moderna proletaria se presenta hoy en la tribuna pública como la fuerza más avanzada de la clase obrera y, al mismo tiempo, de todo el sexo femenino, y emerge como la primera luchadora de vanguardia.

La mujer del pueblo ha trabajado arduamente desde siempre.

En la horda primitiva, llevaba pesadas cargas y recogía alimentos; en la aldea primitiva, sembraba cereales, molía, hacía cerámica; en la antigüedad, era la esclava de los patricios y alimentaba a sus retoños con su propio pecho; en la Edad Media estaba atada a la servidumbre de las hilanderías del señor feudal. Pero desde que existe la propiedad privada, la mujer del pueblo trabaja casi siempre lejos del gran taller de la producción social y, por lo tanto, lejos también de la cultura, confinada a los estrechos límites de una existencia doméstica miserable. El capitalismo la ha arrojado al yugo de la producción social, a los campos ajenos, a los talleres, a la construcción, a las oficinas, a las fábricas y a los almacenes, separándola por primera vez de la familia. La mujer burguesa, en cambio, es un parásito de la sociedad, cuya única función es la de participar del consumo de los frutos de la explotación. La mujer pequeño-burguesa es el animal de carga de la familia. Sólo en la persona de la actual proletaria accede la mujer a la categoría de ser humano, pues sólo la lucha, sólo la participación en el trabajo cultural,

en la historia de la humanidad, nos convierte en seres humanos.

El mundo de la mujer burguesa es su hogar. En cambio, el hogar de la proletaria es el mundo, el mundo entero, con todo su dolor y su alegría, con su fría crueldad y su ruda grandeza. La proletaria es esa mujer que migra con los trabajadores de los túneles desde Italia hasta Suiza, que acampa en barrancas y seca pañales cantando, mientras la dinamita hace volar las rocas por los aires. Es la jornalera rural, la empleada estacional que descansa durante la primavera sobre su modesto montón de ropa en medio del ruido, en medio de los trenes y las estaciones, con un pañuelo en la cabeza y esperando pacientemente un tren que la lleve de un lado a otro. Con cada ola de miseria que la crisis europea arroja hacia América, esa mujer emigra, instalada en el entrepuente de los barcos, junto con miles de proletarios hambrientos de todo el mundo, para que, cuando el reflujó de la ola produzca a su vez una crisis en América, se vea obligada a regresar a la miseria de la patria europea, a nuevas esperanzas y desilusiones, a una nueva búsqueda de pan y de trabajo.

A la mujer burguesa no le interesan realmente los derechos políticos, porque no ejerce en la sociedad función económica alguna, pero goza de los frutos acabados de la dominación de clase. En lo que concierne a las burguesas, la reivindicación

de la igualdad de derechos para la mujer es pura ideología, propia de grupos débiles, aislados y sin raíces materiales, es un fantasma del antagonismo entre el hombre y la mujer, un capricho. De ahí el aspecto risible del movimiento sufragista.

La proletaria, en cambio, necesita derechos políticos, porque ejerce en la sociedad la misma función económica que el proletario, trabaja igual que él para el capital, y mantiene igual que él al Estado, que la oprime tanto como a él. Tiene los mismos intereses y necesita las mismas armas para defenderse. Las profundas raíces de sus exigencias políticas no están en el antagonismo entre el hombre y la mujer, sino en el abismo social que separa a los explotados de los explotadores, es decir, en el antagonismo entre el capital y el trabajo. Con la socialdemocracia, la proletaria podrá introducirse en el taller de la historia, para conquistar, con sus poderosas fuerzas, la igualdad real, aun cuando la Constitución burguesa se la niegue en el papel. Así, la mujer trabajadora sacudirá junto con el hombre las columnas del orden social existente y, antes de que este orden le conceda algo parecido a sus derechos, ella habrá participado en su derrumbe. El taller del futuro necesita de muchas manos y de un aliento cálido. Todo un mundo de dolor femenino espera la salvación.

5 de marzo de 1914.



El origen socialista del Día Internacional de la Mujer Trabajadora

Karen Campos

Para muchos el 8 de marzo es el día Internacional de la Mujer, así, a secas, puesto que el estado y sus instituciones se han encargado de borrar el legado de lucha revolucionaria, apartando la cuestión de clase y enmarcándolo en una cuestión de género, para ellos es el día de celebrar a la “creación más bella de dios”. Los grandes empresarios, medios de comunicación e instituciones, se muestran muy comprometidos ese día e incluso se unen a la conmemoración, pidiendo u obligando a sus trabajadoras para que usen ropa de un color en específico o algún distintivo que haga ver su solidaridad, mientras continúan con la explotación y opresión hacia las mujeres en sus centros de trabajo. Sin embargo, este tipo de conmemoraciones no se acerca en lo absoluto a la concepción socialista que le dio origen, recordemos algunos acontecimientos.

El Día Internacional de la Mujer Trabajadora tiene arraigados sus orígenes al movimiento obrero de mediados del siglo XIX. El desarrollo de la revolución industrial, con sus modernas máquinas, atrajeron a la mujer al campo laboral. La

brecha salarial, sin embargo, era muy grande con respecto a la de los hombres. Sus condiciones eran muy precarias, no tenían derecho a organizarse en sindicatos, ni derecho al voto, lo cual dejaba a las mujeres obreras en una situación de abandono y explotación sin límites. Como vemos, muchas cosas aún no han cambiado.

Durante la I Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas en 1907, tres mujeres en particular: Clara Zetkin, Rosa Luxemburgo y Alexandra Kollontai, defendieron la idea de que todos los partidos socialistas de la internacional, debían hacer una campaña por los derechos sociales y el derecho al voto de la mujer. A pesar de que el movimiento sufragista o feminismo burgués ya enarbolaba la bandera del voto femenino, éstas lo pedían de modo censitario, es decir, solo las mujeres poseedoras de bienes podrían acceder al derecho al voto (mujeres de la clase burguesa). Las socialistas no solo luchaban por que todas las mujeres tuvieran acceso al voto, sino también por la plena emancipación social y política de las mujeres en el mundo. Así, en varios países se iniciaron acciones de lucha.

Para 1910, durante la II Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, con representación de delegadas de 17 países, se declaró un Día Internacional de la Mujer Trabajadora, el cual empezó a celebrarse en diferentes países sin una fecha específica. En 1911, se dan las primeras celebraciones, con más de un millón de trabajadoras y trabajadores en las calles que exigían igualdad de derechos para la mujer y el fin de la discriminación en el empleo. En ese mismo año, el 25 de marzo, 146 trabajadoras murieron en el incendio de la fábrica Triangle Shirtwaist debido a las malas condiciones de trabajo que les impidió escapar de las llamas, en memoria a las compañeras, este acontecimiento se sumó a la conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Es importante resaltar que en la conmemoración de este día, todas las marchas, mítines y concentraciones, fueron convocadas e impulsadas, sí por las mujeres socialistas, pero también los hombres de la clase obrera participaban como una sola fuerza junto con las mujeres en la lucha por sus demandas. La lucha por la emancipación de la mujer no estaba separada de la lucha contra la opresión de la clase obrera en su conjunto, por lo cual la mayor fuerza del movimiento estaba en la unidad de la clase más allá de una distinción de género.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, la mujer se vio en la necesidad de incorporarse más rápidamente al sector industrial, puesto que los hombres habían sido enviados al frente. Ahora ellas eran quienes tenían que hacerse cargo solas de sus familias y lidiar con la precariedad y miseria provocadas por la guerra, esto no fue más que el caldo de cultivo que daría las condiciones para que las mujeres tuvieran mayor oportunidad de organización y encabezaran luchas



importantes contra los regímenes de los países que participaban en la guerra imperialista. La más importante se dio un 23 de febrero (8 de marzo según el calendario occidental) de 1917, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer Trabajadora.

Las mujeres de San Petersburgo, Rusia, salieron a las calles con la consigna: ¡Queremos pan, abajo el Zar!, así las mujeres se fueron abriendo paso e hicieron un llamado a sus compañeros obreros a iniciar la huelga general, protestas que semanas más tarde culminarían con los 300 años de la dinastía Romanov, y a la posterior victoria de la Revolución Rusa de octubre, la cual otorgaría a las mujeres las condiciones de igualdad y desarrollo que, incluso aún en nuestros tiempos, las mujeres de muchos países no han podido lograr.

La Rusia Bolchevique fue el primer país del mundo en legalizar el aborto; se declaró la completa igualdad entre hombres y mujeres, sin brecha salarial, a trabajo igual salario igual; fue el país que tuvo a la primera mujer del mundo que ocupó un cargo estatal, Alexandra Kollontai, cuando fue elegida para la Comisaría del Pueblo para la Asistencia Pública. “En dos años, en uno de los países más atrasados de Europa, el Poder Soviético ha hecho en pro de la emancipación

de la mujer, de su igualdad con el sexo ‘fuerte’, lo que no han hecho en ciento treinta años todas las repúblicas avanzadas, ilustradas y ‘democráticas’ del mundo tomadas en conjunto” (El Poder Soviético y la situación de la mujer, Lenin, 1919).

Ese 8 de marzo de 1917, marca con claridad el verdadero significado y origen del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, que debemos recordar y reivindicar en la actualidad, puesto que las mujeres lucharon como una sola fuerza con sus aliados de clase, los trabajadores; marcharon hombro a hombro, juntos para derrocar al sistema opresor, lucharon por la eliminación de toda forma de opresión sin distinción de género, sin políticas separatistas o intereses mezquinos, pequeño-burgueses e individualistas, fueron uno con la clase obrera y formaron parte del estado obrero que les garantizó plena igualdad e instauró mecanismos para liberar a las mujeres del yugo de la esclavitud doméstica.

Los acontecimientos históricos, nos sirven para sacar conclusiones, para aprender lecciones. Los tiempos han cambiado, las mujeres hemos conseguido grandes avances en la conquista de derechos democráticos básicos, pero la estructura del origen de la opresión, las condiciones de desigualdad y violencia hacia la mujer siguen intactos, incluso en los países más desarro-

llados sigue existiendo una brecha salarial significativa, y ni hablar de países subdesarrollados donde las mujeres siguen siendo vendidas como mercancía.

La violencia hacia las mujeres en nuestro país no tiene precedentes, pues ha ido en incremento la brutalidad y frecuencia en la que suceden los feminicidios, sin embargo, esto no es más que un síntoma de un sistema social bárbarico y en plena descomposición. El sistema capitalista ha llegado a sus límites de desarrollo, moviéndose de una crisis económica a otra, echando el peso de estas a los hombros de los hombres y mujeres trabajadoras del mundo, siendo las mujeres y los niños quienes enfrentan con mayor crudeza la brutalidad de este sistema, pero a su vez las mujeres somos pieza clave en la lucha contra el capitalismo.

Por eso, es momento de salir a las calles, es momento de organizarnos y luchar. Este 8 de marzo, devolvamos el significado de lucha revolucionaria y de clase, que le dio origen, reivindicemos a todos los caídos en la lucha por la emancipación de la mujer y a las víctimas de este sistema en decadencia.

¡Mujeres y hombres trabajadores unidos en una sola fuerza!

¡Contra la violencia, contra el acoso, contra la opresión del capital!



Conversatorio:

El origen socialista del 8 de marzo

Martes 9 de marzo,
7:00 p.m. (hora de la CdMx).

Vía Zoom

Para más información
escríbenos:
5562003465

Inscríbete en el
siguiente link:
<https://bit.ly/34yTKIy>



 /MujeresRevolucionarias2.0



El otro costo de la pandemia: se disparan las bajas en las universidades públicas

Juventudes Marxistas

“Estamos, entonces, frente a dos posibles escenarios: o se aventuran a dar clases en línea hasta semáforo verde o se atreven a llamar a los estudiantes a las aulas. En el primer caso, sería menester recordar la situación en la que estábamos en marzo y abril, momento en el que se realizaron encuestas que arrojaron que una parte importante de la población estudiantil no podía adaptarse fácilmente a la situación de las clases en línea por motivos socioeconómicos, familiares, personales e incluso hasta geográficos. Por todo lo anterior, en este escenario podríamos estar previendo una gran oleada de bajas.” (<https://marxismo.mx/perspectivas-para-el-nuevo-semester-de-la-unam/>)

Estas palabras las habíamos escrito nosotros mismos en septiembre del año pasado, pensando en un caso muy específico de la Universidad Nacional Autónoma de México. En aquel entonces, todavía estábamos en la antesala del primer semestre que la universidad llevaría a cabo totalmente en línea debido a las medidas de aislamiento que la pandemia nos obligó a tomar.

Desde ese momento, denunciaremos la decisión de realizar el semestre y las clases en línea debido a su carácter antidemocrático y apresurado. No era factible realizar un semestre totalmente en línea durante una crisis sanitaria sin esperar un correspondiente aumento de las bajas estudiantiles cuando según sus propias encuestas de movilidad, el 20% de la población estudiantil, es decir, 72 mil estudiantes, no contaban con todas las condiciones óptimas para poder tener clases en esta modalidad.

Otros datos que se recogieron en la encuesta son el hecho de que solamente el 62% de los estudiantes matriculados en la universidad cuentan con acceso a internet en su casa. El 25% de ellos reporta no

tener en su casa un espacio adecuado en el cual poder estudiar (lo que influye negativamente en la calidad de la preparación que el estudiante recibe). El 34% estableció no contar con una computadora y 18% es la proporción del estudiantado universitario que reportó si tener una Tablet en casa.

Rectoría de la UNAM estableció al principio del aislamiento que podrían colocar a disposición del estudiantado un total de 20 mil equipos electrónicos para que estos pudiesen llevar sus clases en línea. De por sí desde el principio esta cantidad no era suficiente para la totalidad de los estudiantes cuya estadía en la universidad se veía vulnerada. Sumado a eso está el hecho de que desde septiembre hasta la fecha solo se han entregado alrededor de 9 mil.

Los resultados lógicos están ahora a la vista. Hace poco se reveló que, al finalizar el semestre 2021-1 (transcurrido entre septiembre de 2020 y febrero de 2021), en la UNAM se habían dado 7,700 casos de suspensión de estudios, entre suspensiones temporales y definitivas. Esta cantidad representa un aumento de 229% respecto a la cantidad de estudios suspendidos en el mismo periodo entre 2019 y 2020.

Las facultades y escuelas donde se reportaron mayor número de bajas fueron en Ciencias Políticas y Sociales, Cuautitlán, Acatlán; y los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, principalmente Oriente y Sur.

El caso del Instituto Politécnico Nacional resulta más inquietante y desesperanzador. Resulta que desde el fin del ciclo escolar 2019-2020 (misma época en la que inició el confinamiento) se han contabilizado 23,793 bajas. No hay ninguna institución educativa cuya población estudiantil se haya visto más afectada por las circunstancias.

De estas casi 24 mil bajas, 6,036 estudiaban en alguno de los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (o “vocas”, como popularmente se les llama) y los otros 17,757 estaban matriculados en alguna de las escuelas superiores, unidades profesionales interdisciplinarias o escuelas nacionales.

La Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) en sus dos sedes, Santo Tomás y Tepepan, tiene la mayor cantidad de deserciones, con más de 6,500. Le siguen la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas (ESIQIE) con 2,054 bajas y la UPIICSA, con 1,024.

La estrategia del IPN para llevar a cabo el semestre de manera virtual, no se diferencia realmente nada de la estrategia seguida por la UNAM. Ahí también se tomó la decisión de llevar a cabo todas las clases y todos los trámites a través de plataformas remotas, sin tomar en cuenta la situación de los estudiantes y la capacidad de estos de acceder a los medios tecnológicos necesarios, situación que, tal como comprobó la realidad, era la misma e inclusive un poco peor que la situación de los estudiantes de la UNAM.

Situación similar es la que ocurre en la UAM y en las universidades de provincia de otras partes del país, particularmente ilustrativo es el caso de la Universidad Veracruzana. La situación de la Universidad Veracruzana (UV) no es mejor que la de otras universidades de la República, desgraciadamente no hay datos concretos ni públicos a cerca de los índices de deserción actuales. Sin embargo, la Subsecretaría de Educación Media Superior y Superior de Veracruz registró en el periodo 2019-2020 un 70% de abandono escolar en el nivel superior, temporal y definitivo. Esto hablando de tiempos antes de la pandemia, donde la accesibilidad a la educación suponía ser mejor

que en el confinamiento y la crisis económica.

Esto nos demuestra que, a pesar de la supuesta disponibilidad de apoyo a los estudiantes; la exigencia del pago de una excesiva cuota de patronato (promejoras), que se supone que sirve para apoyo del mantenimiento de las instalaciones y financiamiento de eventos, conferencias, etc., y un mínimo apoyo del Estado en el presupuesto de la universidad, son factores que desde hace años han propiciado los índices de deserción en la región. Muchos estudiantes no pueden permitirse pagar los costos de inscripción y las cuotas promejoras que impone la UV, convirtiéndose en parte del gran porcentaje de población que debe obligarse a truncar sus estudios debido a la cruel naturaleza del capitalismo y sus instituciones burguesas.

Aunque, como anteriormente se mencionó, no existen datos oficiales de la cantidad de bajas temporales o definitivas en la UV, nosotros como estudiantes hemos sido testigos de los estragos de la pandemia

y la manera en cómo se maneja la situación en la universidad. Hemos visto como las afectaciones de salud mental, económicas y sociales van calando en nuestros compañeros, desgastándolos poco a poco o de inmediato dependiendo de su contexto y optando finalmente por abandonar los estudios.

Los más afectados en este caso son los estudiantes que trabajan y mantienen solos, puesto que, por la crisis y pérdida tan grave de empleos, deberán dedicarse de lleno a sobrevivir en trabajos precarios, viéndose en la imposibilidad de culminar sus estudios. Lo peor e irónico de esta situación es que, además de lo duro que es tomar la decisión de dar de baja tu carrera por las presiones económicas, para tener derecho a dicho trámite primero se debe de pagar la inscripción de tu semestre (nada barata, por supuesto), y así después pagar tu baja, ya sea temporal o definitiva. Esto es una burla y un desinterés indignante por parte la universidad, la cual dice entender la situación de los

estudiantes ante las dificultades de la pandemia.

Como estudiantes que hemos experimentado las injusticias y negligencias del sistema capitalista es muy importante tomar conciencia de lo que se vive en nuestro alrededor. De nada servirá quedarse callados esperando que los directivos muestren comprensión y empatía. Como la mayoría de las instituciones privadas y gubernamentales, ellos sólo sirven al capital y a los intereses de la burguesía, no hay nada que podamos hacer dentro de los estándares institucionales para hacer escuchar nuestra voz. La única alternativa confiable que tenemos es la organización de todos nosotros, unidos en una sola voz que represente los intereses de los estudiantes de la clase trabajadora. Dejemos de depositar nuestra confianza y nuestro destino a personajes e instituciones que responden al amo del capital y que hacen oídos sordos a la crisis, negando cualquier iniciativa de movimiento independiente de sus intereses. ✘

Seminario Estudiantil UAM-IPN-UNAM

**¡Ante la crisis y la pandemia!
¡Organización estudiantil!**

Sábado
6 de Marzo
1:00 PM
Via Google Meet



“La juventud es la llama de la revolución proletaria”.

Karl Liebknecht



Participa en el seminario estudiantil los sábados a la 1:00pm. Entérate de los temas en nuestras redes sociales.

 /JuventudesMarxistas

Reforma para la industria eléctrica: demasiado poco

Rubén Rivera

La reforma energética de Peña Nieto, aprobada en el año 2013, bajo lo auspicios de la alianza PRI-PAN-PRD llamada “pacto por México”, significaba el último clavo al ataúd de la industria estatal construida sobre la base de las expropiaciones petroleras y eléctrica en el siglo XX. Respondía al vejo reclamo de la burguesía mexicana, y obviamente también de la extranjera, de que la producción, comercialización y distribución de la energía debían quedar en manos privadas.

La reforma sometía a las dos empresas nacionales: Pemex y la CFE a condiciones de desventaja tales que en poco tiempo no quedaría de ellas más que su recuerdo. Básicamente se trataba de dismantelarlas y venderlas como fierros viejos.

El abandono de la energía por parte del Estado incluía incluso la regulación. Ésta quedaría a cargo de comisiones “autónomas”, es decir, bajo el control de personalidades que responden fundamentalmente a los intereses de los grandes monopolios extranjeros. El estado lo único que tendría que hacer era cobrar impuestos todo en aras de la “inversión” que, por cierto, al final nunca llegó. En este contexto se establecieron convenios lesivos tanto para CFE como para Pemex que en suma significaban mecanismos de transferencia de recursos estatales a manos privadas.

El escándalo de las maniobras de altos hornos de México con empre-

sas otrora parte de Pemex, con contratos de suministros de gas a CFE, la compra forzosa de energía eléctrica cara con el supuesto de que era “energía limpia”, entrega de proyectos de extracción de crudo, etc.

La destrucción de la industria energética ha continuado dos años después del inicio del gobierno de AMLO. Los grandes monopolios privados se amparan en la vieja ley. Pese a que la succión de recursos se ha visto disminuida, la destrucción no ha parado.

Por lo tanto, a la vista del sentido común, es claro que, sólo modificando la ley, incluida la constitución, es posible un auténtico cambio de rumbo.

Una nueva reforma energética es, por lo tanto, algo absolutamente indispensable, no obstante, es importante analizar la profundidad de la misma. Sería muy lamentable que sucediera como en otros casos, en donde las intenciones iniciales sueñan muy ambiciosas, pero al final las concesiones a la gran burguesía dejan las cosas con apenas un cambio cosmético, como ha sido el caso de la lucha contra el outsourcing, que han llevado a nuevas leyes que lejos de eliminarlo lo legalizan.

Con fecha 1° de febrero se entregó la iniciativa a la cámara de diputados, lamentablemente sólo se limita a la industria eléctrica y no implica reformas constitucionales. Deja abierta la puerta a los particulares para que se amparen en la supuesta “libertad de merca-

do en la industria eléctrica” para continuar con los obscenos y ventajosos contratos que se mantienen vigentes.

La reforma incluye básicamente lo siguiente:

1.- El estatus de prioritaria a la producción y distribución de energía eléctrica a la de CFE respecto a los particulares. Elimina el estatus de “energía no limpia” a la producción hidroeléctrica que, dicho sea de paso, es la más limpia de todas. Por el tamaño de la inversión en infraestructura que requiere sólo CFE tiene la capacidad de generar dicha producción.

En el caso de la producción de plantas termoeléctricas se les adjudica un segundo nivel en prioridad, dejando a las particulares, tanto termoeléctricas como eólicas, en tercer término.

2.- Estos estatus de prioridad solamente son una referencia para el establecimiento de contratos entre particulares y la CFE. Son criterios por medio de los cuales CFE puede establecer condiciones a particulares, ello incluye el precio de la compra de energía, en el caso de que se necesite, y la desaparición de contratos de compra obligada.

En realidad, la actual iniciativa tan solo se trata de un intento de limar las aristas más filosas de la parte referida a la electricidad de la vieja reforma energética.

La actual reforma es demasiado poco para las necesidades de rescate que requiere CFE, no obstante, es sorprendente el tamaño de la reacción de la burguesía que ha puesto un grito en el cielo, reclamando que la iniciativa “inhibirá la inversión”.

Por el contrario, nosotros reclamamos una reforma de fondo, la expropiación de la producción privada de energía eléctrica que se use para la comercialización. Así como la integración de la industria eléctrica a un plan nacional de reindustrialización.

¡Basta de chantajes de la burguesía! ✊



El colapso energético en Texas y las enseñanzas para México: Una nuestra más del fracaso del mercado

Rubén Rivera

Durante más de una semana sobrevino un colapso del sistema energético del estado norteamericano de Texas, el cual afectó también México. Esto ocurrió en la medida de que gran parte del gas que se emplea para las plantas generadoras, tanto de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) como de generadoras privadas, se importa desde Estados Unidos vía Texas.

Si bien se sobrevino una crisis esta se resolvió en horas debido al carácter integral de la red eléctrica y a la existencia de la CFE. La compañía estatal inició un proceso de sustitución de fuentes de energía para las termoeléctricas, una puesta en funcionamiento de plantas de emergencia, el relevo de alimentación de una región a otra y la coordinación de la actividad de los productores privados. Un primer efecto de esto fue la realización de cortes intermitentes para efectuar una redistribución controlada y desbalanceo del sistema. Para el miércoles 17 de febrero, la red eléctrica estaba cubriendo el 100% del servicio. Dicho de otro modo, en México se trató de un ajuste más que de un colapso. Dicho ajuste tuvo efectos importantes, especialmente en la industria maquiladora, ya que una buena parte de ellas posee sus propias plantas generadoras de electricidad que también dependen del gas de Texas. Para darnos

una idea, el 80% del consumo de electricidad del norte del país es abastecido por productores privados. La gran mayoría son grandes industrias que cuentan con sus propias plantas.

Los efectos en México del colapso energético en Texas, si bien importantes, no han implicado una modificación para mal ni de las condiciones de suministro ni en el precio de la electricidad. Por el contrario, la situación, aun en la fecha en que se escribe el presente artículo, dista mucho de ser normal en Texas. Los precios del gas se dispararon de 3 dólares el BTU hasta llegar a los 350 este fin de semana, la electricidad se disparó de 25 dólares el megavatio a 9000 dólares (<https://www.milenio.com/negocios/financial-times/demandan-respuestas-texas-colapso-abasto-electrico>). Hay 15 millones de texanos sin agua potable. Es toda una catástrofe el sistema eléctrico texano es de los más poderosos de los Estados Unidos, consume alrededor de 80 gigavatios, más del doble que toda la República Mexicana, con 33 gigavatios.

En Estados Unidos no hay una red eléctrica nacional y, si bien hay leyes federales y estatales, no existe una entidad pública que controle el suministro de electricidad. Texas particularmente opera una red propia y desde hace una década entró a un proceso de desregulación. Esto quiere decir que sólo el

mercado, con la oferta y la demanda, se encargue de ponerle “orden”. La consecuencia ha sido la implementación de todo tipo de productores de bajo costo con énfasis en el gas natural (27%) y la energía eólica (10%), productores que no invirtieron en tecnología para enfrentar condiciones invernales extremas y por tanto incapaces de enfrentar la actual crisis.

El organismo que controla la red texana Consejo de Confiabilidad Eléctrica de Texas (ERCOT) es más bien un cartel que responde a los intereses y necesidades de los productores dominantes, su función no es que todos tengan luz, sin que el mercado de electricidad funcione. Si hay suspensión de servicio al ERCOT le basta con que otro lo sustituya, aunque el precio se dispare al 1,000 o 10,000%.

A partir del 10 de febrero sobrevino, producto de la ola de frío, el colapso de las termoeléctricas a gas y las eólicas, de tal modo que el abasto cayó de los 83 gigavatios a 45. Desabasteciendo a 4 millones de familias.

El precio del gas se disparó de tal modo que muchos productores privados suspendieron su actividad en la medida de que les sería imposible cobrar a sus clientes los costos de 10 a 100 veces más que en situaciones normales.

Para el jueves el ERCOT anunció cínicamente que el sistema estaba reestablecido, a pesar de que millones no tenían manera de pagar los costos astronómicos del mismo, algo así como “ya hay energía, si no la puedes pagar es tu problema”.

Algo similar estaba sucediendo con el gas, cuyos precios también se dispararon, pero el tema más preocupante era el tema del agua potable, al 20 de febrero había 15 millones de texanos sin acceso al vital líquido. No obstante, las autoridades han recomendado que,



por supuesto hiervan el agua, pero la pregunta es ¿con que gas?

Lo mas sorprendente es que si bien en este año la situación ha llegado a extremos no conocidos, crisis semejantes se han dado en 1983, 1989, 2003, 2006, 2008 y 2010, y en todos los casos la crisis energética incluyó cortes y estallidos incontrollables de precios (ver: <https://www.infobae.com/america/eeuu/2021/02/17/los-motivos-detras-del-apagon-que-tiene-a-mas-de-cuatro-millones-de-personas-sin-electricidad-en-texas>).

Por tanto, el argumento de que “la naturaleza nos tomó por sorpresa” no es válido. Lo que sucede es que los productores privados apuestan a bajos costos y aprovechar las crisis para vender precios altísimos. El mercado no mira al futuro, no tiene moral, no le importa la vida. Después de que la crisis pase, procurarán mantener la situación igual en espera de “nuevas oportunidades”, es decir medrar con la desgracia humana.

Lecciones

El proyecto energético de los gobiernos anteriores, desde Salinas, estuvo basado en eliminar el papel del Estado en todos los sectores. Desde entonces desmantelaron tanto Pemex como CFE y desaparecieron Luz y Fuerza, destruyeron el carácter integral del sistema energético nacional. Desde su óptica la escasez y las catástrofes son “espacios de oportunidades”. Para ellos los desequilibrios están bien.

Es evidente que el proyecto burgués repudia empresas como la CFE o Pemex, las cuales suponen la capacidad de cubrir, por medio de la acción planificada y consciente, los desequilibrios. También es claro que el proceso de destrucción de dichas empresas está ya muy avanzado, especialmente con respecto de Pemex, la cual tiene tal tamaño de endeudamiento que ya prácticamente trabaja para seguir pagando los intereses de los deudores, en su mayoría extranjeros.

Con respecto de la CFE, el proceso no llegó tan lejos. No obstante, se abandonó la producción de energía y se le sometió a una situación desventajosa respecto de los productores privados que amenaza con destruirla a mediano plazo.

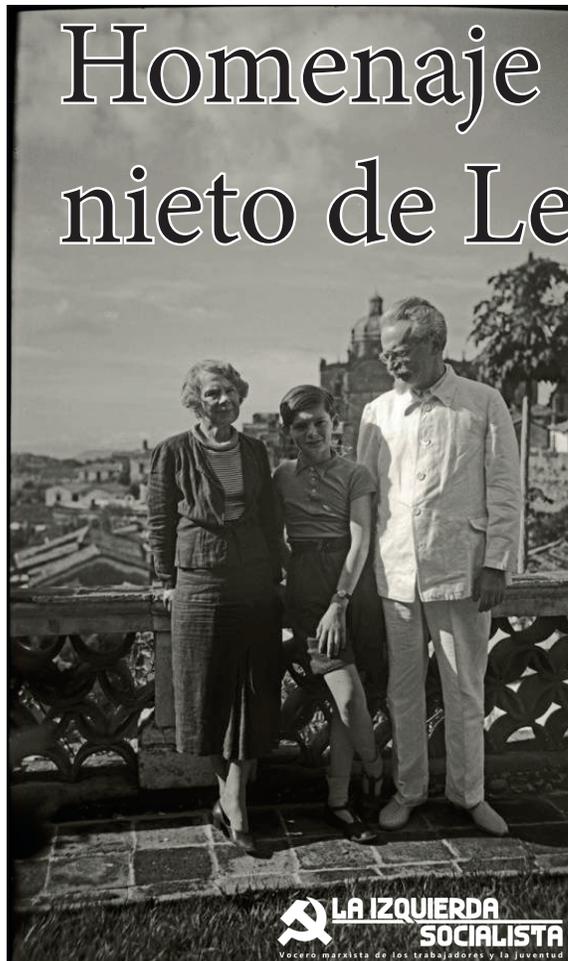
El actual gobierno podría aprovechar la actual crisis de Texas para romper con los contratos ruinosos que las someten a entregar recursos del estado por décadas. Debería al mismo tiempo proceder a nacionalizar la producción de energía eléctrica que tenga como fin la comercialización.

Lamentablemente, no parece que este gobierno esté dispuesto a efectuar medidas como la renacionalización de la industria energética que en realidad no son revolucionarias sino de sentido común.

Los trabajadores deberíamos lanzar una campaña por la nacionalización de la industria eléctrica como una medida preventiva ante posibles catástrofes. ✂

Homenaje a Esteban Volkov, nieto de León Trotsky

*El 11 de marzo,
a partir de las
10:00 a.m.*



**LA IZQUIERDA
SOCIALISTA**
Vozero marxista de los trabajadores y la juventud



Sigue la transmisión en:

[f /museocasadeleontrotsky](https://www.facebook.com/museocasadeleontrotsky)

Morena en la encrucijada

Carlos Márquez

Morena surge como resultado de todo un proceso de luchas y en rechazo a la degeneración del PRD. Nace con enorme entusiasmo y debate de miles de activistas que buscan un partido diferente que no repita los errores del pasado; en busca de una transformación social. Esas tradiciones siguen vivas en miles de sus militantes pero, contrario a los deseos, Morena está en un muy rápido proceso de degeneración repitiendo los vicios del PRD.

Antes del triunfo de AMLO el movimiento de masas se precipitaba hacia una abierta lucha revolucionaria. No es exageración. Movimientos insurreccionales, elementos de autoorganización de la población, protestas de masas, entrada de nuevas capas a la lucha, desprestigio del régimen y todas las instituciones burguesas. Si la derecha se hubiera impuesto en las elecciones de 2018, México hubiera protagonizado luchas revolucionarias como las vividas en Chile o Ecuador antes de la pandemia.

AMLO fue votado masivamente buscando un cambio profundo en la sociedad. Recordemos que los partidos de la burguesía colapsaron en votos. El gobierno de Obrador ha significado una especie de amortiguador que ha contenido esos choques de clases que se avecinaban. La burguesía y sus partidos siguen desacreditados. Ante la imposibilidad de dar un enfrentamiento directo contra el gobierno, tienen que recurrir a la conciliación, buscando moderar e infiltrar al gobierno y al propio Morena, sin dejar de lado su campaña de ataques y boicot.

Hay sectores del obradorismo que francamente buscan la conciliación con la burguesía. El historiador Pedro Salmerón ha señalado que si el canciller Marcelo Ebrad fuera el primero al mando de este movimiento daría un giro a la derecha. Correctamente ha dicho que, si Mario Delgado no es carismático y, llegó a la presidencia de Morena,

gracias a la operación política de Ebrad en alianza con Monreal. Estos tres personajes, Delgado, Ebrad y Monreal, son el vínculo con la burguesía, los que están más a la derecha en el gobierno. Cada vez que AMLO plantea alguna medida audaz, estos tratan de intervenir para moderar al gobierno y tranquilizar a la clase empresarial. Ellos no están solos, a partir de los cargos que tienen, dan trabajo a una buena capa de burócratas que terminan actuando bajo su política.

Ya antes vimos a Yeidckol Polevnsky, cuando era dirigente del partido, imponiendo a candidatos de derecha y burgueses y llamando a la oposición sus PRIMores. Aunque se resistió con uñas y dientes, finalmente fue echada de la dirección del partido. Salió Yeudckol de la dirección, pero Mario Delgado sigue en la misma lógica pero de una forma más eficiente, imponiendo candidatos al por mayor. Eso se debe a que la burguesía tiene una idea clara de infiltrar a Morena y se apoya en sus dirigentes más conciliadores. Son la quinta columna del movimiento.

Esta ala proempresarial tiene algunos problemas, no cuentan con el apoyo de la militancia que se ha rifado el físico para que el cambio se dé. Por un lado, fortalecen una burocracia interna y desmantelan los pocos elementos de democracia interna con que contaba Morena. Mario Delgado es el continuador de un trabajo que ya había hecho la burocracia, pues ya se habían desmantelado estructuras de base o de participación de representantes de las mismas, como los comités municipales o estatales. También han sido barridas las asambleas distritales o mecanismos de elección de candidatos desde la base. Se ha institucionalizado la dudosa encuesta como mecanismos de elección.

Mario Delgado tiene una retórica demagógica hacia afuera pero un actuar autoritario en lo interno imponiendo a candidatos provenientes del PRI o hasta abiertamente

anti AMLO como el comentarista de deportes Enrique Garay.

En San Luis Potosí la militancia ha organizado una manifestación contra el registro de la priísta Mónica Rangel, pero Mario Delgado le levantó la mano, como lo había hecho ya en Nuevo León con Clara Luz, quien se pasa a Morena después de 22 años de militancia priísta. Tiene acusaciones de traje, de participar en despojo de tierras y levantones.

Los sectores francamente burgueses usan demagogia de izquierda tienen que acabar con los pocos elementos de democracia en Morena, han institucionalizado las encuestas como método de elección, violando sus propios estatutos.

La izquierda dentro de Morena está dando la batalla, sin embargo, en un terreno donde se está pisoteando la democracia interna. De tal modo que compañeros buscan que las encuestas no estén tan amañadas o que se pongan al frente de las instancias encargadas de realizarlas a compañeros honestos.

Reformismo y conciliación de clases

Pedro Salmerón ha metido una queja formal a la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia contra Mario Delgado. Señala que es una violación a los estatutos poner como candidatos a personas que claramente pertenecen al régimen neoliberal y a sus partidos de gobierno. Saludamos esa denuncia que debe ir respaldada con llamados y acciones para organizar a la base para establecer mecanismos democráticos de decisión y control hacia los dirigentes. Sin embargo, el historiador morenista, señala que él no está en contra de que empresarios o incluso sectores que vengan de otros partidos se integren a Morena, pues se requiere un frente amplio, pero se opone a que arribistas de último minuto se sumen al barco de Morena. Esta es una posición que rechazamos completamente.

AMLO tiene la mala suerte de vivir en este tiempo. En otro periodo (por ejemplo, durante el llamado milagro mexicano) una política reformista podría haber tenido alguna cabida, pero en este momento no. Nos encontramos en una crisis orgánica del sistema capitalista y no hay margen para reformas duraderas. Un cambio profundo requiere un cambio radical que debe romper con el actual sistema. Cuando tu te planteas la reforma aceptas al final al sistema y sus contradicciones. La política de reforma significa un pacto y una conciliación con la clase capitalista. Esa política de conciliación de clases lleva a la adaptación al sistema, al estado (que bajo una ligera capa de barniz sigue siendo el mismo) y al abandono de los intereses de los trabajadores. Eso fue lo que degeneró al PRD.

No basta oponerse a la entrada de arribistas del PRI o del PRD ni a pugnar por el establecimiento de mecanismos de decisión de la base, se requiere crear un ala en Morena que pugne por un programa claramente en defensa de los intereses de las clases explotadas y sectores oprimidos sin hacer concesión ni entrar en alianzas de principios con la clase empresarial, aunque ésta se declare democrática y progresista.

El caso Macedonio

En el Estado de Guerrero hay una larga tradición de lucha, que se remonta a más de 200 años. El pueblo ha sufrido de caciques y oligarcas represores ligados al priísmo. Ahí fueron asesinados Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, ahí se dieron las masacres de Aguas Blancas y el Charco, ahí fueron desaparecidos los 43 de Ayotzinapa, ahí fueron asesinados en el sexenio de Peña Nieto los profesores Claudio Castillo Peña y Antonio Vivar Díaz. El pueblo está hartado del gobierno del PRI y en estas elecciones hay una posibilidad real de arrebatarles el gobierno. No cabe duda de que eso será un gran paso al frente. Éste proceso se ha visto empañado por las acusaciones del candidato de Morena.

La candidatura de Macedonio generó un gran revuelo debido a las

acusaciones de abuso y violación sexual. El movimiento de mujeres y feminista ha levantado la voz de protesta, al igual que un fuerte sector del mismo Morena. Pese a ello, la dirección de Morena, encabezado por Mario Delgado, no tomó en consideración las acusaciones y se apresuró darle su registro.

Sólo bajo la presión externa, pero también interna en Morena, se abrió una investigación interna hacia Salgado Macedonio. Eso debió haber ocurrido de inmediato y así aplicar sanciones proporcionales a los casos o bien deslindar responsabilidades. La investigación culminó con una determinación contra Salgado Macedonio, perdiendo éste su candidatura. Esto ha sido visto como un importante triunfo en la lucha por los derechos de la mujer.

Fueron los titubeos de Morena lo que abrió las puertas a que la reacción use el caso para golpear y desprestigiar a la izquierda, usándolo como una defensa para no perder la gobernatura.

AMLO realizó declaraciones en las mañaneras sobre éste caso. Señalando que es un ataque de la derecha y que debemos confiar en el pueblo de Guerrero. Se hizo una campaña en redes con la consigna: AMLO, rompe el pacto, haciendo referencia a lo que las feministas llaman el pacto patriarcal que mantiene los privilegios del hombre. En medio de una de sus declaraciones soltó la desafortunada frase: Ya chole, dirigida en realidad contra la derecha. Lo que si quedó ausente en cada una de sus palabras fue la solidaridad o la empatía con las víctimas. El rechazo a la violencia hacia la mujer viene de un fuerte movimiento que agrupa a miles de mujeres (y también hombres). Ésta es una lucha con causas reales y legítimas pero que suele distorsionarse porque se han empleado métodos que han caído en el sectarismo y grupos de la derecha se han montado (aunque en la realidad representen muy poco).

La opresión contra la mujer está ligada en el tuétano de la sociedad de clases. Hay condiciones materia-

les que la fomentan, pero también ideológicas, donde está normalizada esta violencia. Ésta no es una lucha secundaria que pueda esperar, se debe combatir desde hoy, pero comprendiendo que se requiere un cambio social profundo acabando con la sociedad de clases y con ello con las bases materiales y el predominio ideológico que normaliza la opresión de la mujer. No ligar la lucha por la emancipación de la mujer a una perspectiva de clase y de transformación social contra el sistema explotador, abre las puertas a que estas demandas sean usadas por la derecha.

Se tiene que derrotar al PRI en Guerrero, pero eso pasa por la defensa clara de los derechos de la mujer y la lucha contra la violencia. No se trata de un problema de imagen sino de convicciones y principios. Si realmente Morena está a favor de los derechos de la mujer debe pasar de las declaraciones a los hechos y mirar también a las víctimas de esta violencia estructural. La caída de la candidatura de Macedonio debe abrir un proceso democrático que permita poner a un candidato de izquierda, vinculado a las luchas sociales que permita hacer frente y derrotar al PRI.

Las candidaturas de la izquierda

Hay militantes de Morena valiosos, que se han fogueado en la lucha en las calles y el trabajo de base, que defienden que el partido se vincule a las luchas sociales y no pierda sus objetivos de luchar por justicia para el pueblo de México. Por regla natural hay un rechazo a la actual dirección burocrática de Mario Delgado. Se da una batalla por que las posiciones y cargos se otorguen a compañeros honestos y consecuentes. Las ganas de participación y de reconocimiento llevó a que una enorme cantidad de compañeros se registrara como precandidatos a distintas instancias.

Debemos partir de que un cambio profundo en la sociedad sólo puede venir de la lucha y organización del pueblo trabajador. No es con un buen discurso parlamentario, incluso en el contexto de la 4T. Para ello

debemos dejar clara la defensa de los intereses de los trabajadores dentro de un plan general que luche por una sociedad sin opresión ni explotación. El propio gobierno está sometido a presiones de distintas clases, hay que ejercer presión bajo los intereses de los trabajadores y avanzar en la toma de conciencia y organización popular.

De nada sirven las campañas que muestran la imagen de un compañero, ante todo debe anteponerse el programa. Se debe plantear internamente la defensa de un Morena democrático bajo control de la base y vinculado a la lucha y demandas del pueblo trabajador. Esas demandas se deben hacer oír, que van desde luchar contra la violencia a la mujer; por justicia para los casos de feminicidios, homicidios y desapariciones; por mejores condiciones laborales y que la crisis la paguen los capitalistas; por sindicatos democráticos y autónomos del Estado; por subsidios de desempleo y un plan de creación de empleos formales basados en la creación de industrias estatales armoniosas con las comunidades rurales y la naturaleza; una educación gratuita de calidad y pública; servicio de internet gratis y accesible a todos: por la recuperación de las empresas estatales con un plan de renacionalizaciones, expropiación de los bienes del crimen organizado y los empresarios corruptos, por un plan que ponga las palancas fundamentales de la economía en manos del conjunto de la sociedad bajo control obrero, por la sustitución de las viejas estructuras estatales por organismos de poder popular, etc.

El actual estado fue perfeccionado para defender los intereses de la clase capitalista. Por eso actúa como elefante reumático y boicotea acciones progresistas del actual gobierno. Debemos dar una lucha por construir un estado diferente al servicio de los trabajadores. Debemos ser conscientes que la estructura estatal está formada, incluso hoy, para corromper y maniatar a representantes forjados en la lucha de clases. Por ello la lucha parlamen-

taria solo debe ser un auxiliar de la organización y lucha en las calles, barrios, pueblos, fábricas y escuelas.

Otro elemento a considerar es que se necesitan mecanismos de control hacia los compañeros que asuman cargos. Su salario no puede ser mayor al de un obrero calificado, debe rendir cuentas a la población que le votó pero también apoyarse en estructuras de base (comités de morena, organizaciones obreras, barriales, etc.). Los compañeros que asuman estas posiciones no solo deben tener autoridad moral y haber actuado con honestidad, se requiere formación política (más que administrativa) y experiencia en la lucha de clases.

El objetivo de ocupar una posición no es buscar el beneficio personal, es luchar contra la burocracia que padecemos, es avanzar en la organización de las masas y el nivel de conciencia

Sí a la unidad, pero de los explotados

Morena será una escuela de gran aprendizaje y los mejores compañeros sacarán lecciones para continuar la lucha por la transformación social.

Nos gustaría que algunas voces sonaran más fuertes e hicieran llamados a la organización de la base, como el caso de la compañera Citlali Hernández, quien ganara con el apoyo de la militancia la secretaría general. Pero vemos a Delgado hacer y deshacer. Hay una fuerte presión bajo el argumento de la unidad, de no dividirnos para no dañar al gobierno. Eso trae como resultado

que se ata de manos a la izquierda mientras la burocracia opera. Aunque hay algunos compañeros y compañeras que tienen un perfil más a la izquierda de la actual dirección y que tienen simpatías de la base, ninguno de ellos plantea una lucha firme a lo interno del partido bajo un programa de clase claro.

Alguien que ha estudiado matemáticas, un poco más allá de la aritmética, sabe que una suma de vectores no siempre suma, sino que puede restar fuerza. Lilly Téllez es el más claro ejemplo de esa política desastrosa de la burocracia. Es necesario construir un ala de izquierda en morena organizada, que pugne por democracia y la defensa de los intereses del pueblo. Que golpee juntos para combatir a la reacción cuando se requiera, pero que no abandone sus principios ni acalle sus críticas. Pero se necesita más que eso. La pandemia y la crisis global son una expresión de la decadencia del sistema social en que vivimos, el capitalismo. Desde nuestro punto de vista, el cambio sí debe ir rumbo al socialismo basado en la democracia obrera y de los oprimidos. Los socialistas no ocultamos nuestras banderas porque queremos que el cambio sea radical y construya una verdadera democracia, sin corrupción, pero también sin violencia ni hambre ni explotación. Queremos que el cambio sea más profundo pero sólo lo conseguiremos con la organización de los trabajadores mientras a la par vamos construyendo y fortaleciendo una sólida tendencia marxista. ✎



Morena: La democracia Interna y la defensa de los intereses obreros

Iván Rojo

Hoy que se cuestionan los procesos internos en Morena es pertinente hacer una caracterización de Morena como Partido político, cuáles son sus alcances como herramienta de transformación de los trabajadores mexicanos y que otras referencias organizativas conocemos.

¿Qué es un Partido Obrero?

En términos generales un Partido Político es una organización que representa los intereses de un grupo de personas. A partir del entendimiento de que la lucha de clases es el principal motor de la historia, podemos ver claramente que los partidos políticos son organizaciones que aspiran a organizar y representar los intereses de una clase social. En algunos países hay dos partidos como EU, en otros como Chile hay 30. Cada partido organizará a sus seguidores para exponer sus ideas y ganar la simpatía necesaria para ganar las elecciones.

El problema que atendemos en La Izquierda Socialista y en la Corriente Marxista Internacional, es el de la lucha por los intereses de la clase trabajadora en México y en el mundo, por lo cual nos interesan en particular los partidos políticos que representen a la Clase Trabajadora.

El papel de la clase trabajadora en el mundo actual es de una importancia capital, pues esta clase, produce todo lo necesario para mantener a la sociedad funcionando. No gira una rueda, no enciende una luz, sin la mano de trabajadores. Pero ese gran roll no corresponde con la poca o nula influencia que tiene en la determinación de las políticas locales o nacionales, aunque estas grandes cuestiones afecten su vida de manera determinante: salarios, relaciones laborales, horarios, precios, los gastos que hace el gobierno, los impuestos, la legislación en

torno a temas de salud, educación, energías y sanciones, la impartición de justicia, etc.

Y es aquí donde la lucha de clases se manifiesta abiertamente, donde la clase poseedora, la clase que controla la sociedad, controla el poder económico y político, toma las grandes decisiones con criterios que le favorecen y afectan la vida de la clase trabajadora. Estas decisiones incluyen a las leyes y al mantenimiento del estado actual de las cosas.

Como mencionamos, la fuerza de la clase trabajadora radica en el papel que tiene en la sociedad, pero lo tiene como clase, como conjunto, no como individuos. Por lo que para reclamar el papel dirigente en la sociedad es necesario que actúe en conjunto unida. De la misma forma que un trabajador sabe que él solo, cómo individuo es incapaz de sacar adelante el trabajo, necesita de sus compañeros para poder realizarlo en tiempo y forma. De esa misma manera los trabajadores necesitan organizarse para imponer sus criterios en las grandes decisiones que toman todos los días en el gobierno. Ha habido experiencias en la historia de la lucha de la clase trabajadora por construir esta organización que luche y vele por sus intereses. Estas organizaciones son Partidos, Partidos Obreros o de los Trabajadores.

En los países ex coloniales el desarrollo capitalista se ha dado de una forma desigual, combinando el desarrollo de la técnica moderna y elementos de explotación de otros sistemas sociales. Las formaciones políticas tampoco se desarrollan de manera normal y vemos la creación de partidos políticos que no corresponden a la de un partido obrero clásico pero que son de igual forma tomados por las masas como herramienta de lucha.

La burguesía suele someter a una enorme presión a las organizacio-

nes de los trabajadores y sus capas dirigentes regularmente caen en políticas de conciliación de clase en lugar de desarrollar una lucha frontal contra el capitalismo. Las direcciones suelen convertirse en un freno, convirtiendo a las organizaciones de masas en frenos para avanzar en la revolución, en obstáculos materiales. Se tiene que dar una lucha interna para que estas organizaciones sean una herramienta efectiva de lucha de las masas explotadas.

A diferencia de los partidos políticos de la clase dominante, los partidos de los trabajadores tienen que llevar varias tareas adicionales para poder funcionar. Dado que, precisan de la participación para existir y si aspiran a representar al conjunto de la clase trabajadora, precisan una participación a gran escala. Pero no sólo eso, sino que se precisa un orden democrático y de participación efectiva. Esta es una condición sin la cual la victoria es impensable. La democracia no es una bonita palabra, incluyente y políticamente correcta, es una necesidad *sine qua non*.

¿Por qué es necesaria la Democracia?

1. Los trabajadores para construir esta organización tendrán que hacerlo desde sus condiciones actuales, con el tiempo que tienen libre después de trabajar, con el dinero que les sobra después de pagar sus gastos, con la preparación académica que lograron alcanzar. Es decir, los trabajadores tenemos que hacer un esfuerzo extraordinario, material, intelectual y en ciertos momentos físico, para construir una organización. Por lo tanto, los trabajadores deben estar convencidos que su esfuerzo y sacrificio no es en vano, todos precisan ser tomados en cuenta seriamente, pues de ello depende la existencia misma de la organización.

2. Cuando una persona toma una decisión, contempla ventajas y desventajas, costos y beneficios para después tomar la ruta que ha de andar. Un grupo de personas tiene que hablar y ponerse de acuerdo, mientras mayor es el número de personas organizadas, se precisa de una forma efectiva para discutir y tomar decisiones. Esta forma es la Democracia y sus procedimientos.

3. Los retos que enfrenta un Partido Obrero son de enorme complejidad e infinitos en número. La única manera de enfrentarlos es colectivamente, con la participación de todos los militantes. Es a partir de la creatividad de la clase en su conjunto que podremos enfrentarlos y ganarlos para poder cambiar la sociedad.

Democracia interna en Morena

Como sabemos, en 2018 la clase trabajadora intentó cambiar su realidad usando las elecciones como herramienta, votando por AMLO y su partido Morena. Grandes expectativas se crearon a partir de la victoria electoral de 2018. Si bien Morena tiene una gran simpatía de la clase trabajadora, la forma en la que se ha organizado hacia el interior no ha sido democrática y eso ha afectado directamente las perspectivas que tiene para ser ese anhelado instrumento de clase.

Los estatutos

Los documentos básicos de Morena establecen lineamientos generales incluyendo la organización interior del partido. Los estatutos reivindican el derecho de la libre expresión de sus militantes (art. 9), la Asamblea (art. 14) y votaciones "universales, secretas y en urnas" (art. 26), así como instrumentos principales en la toma de decisiones. El partido se organiza a partir de los Comités de Protagonistas del Cambio Verdadero (militantes) que se reúnen mínimo cada mes y sus principales tareas son las de informar, organizar y concientizar. Cada 3 años se organizarán Asambleas Municipales donde todos los militantes pueden votar a un Comité Ejecutivo Municipal. Para elegir a

los órganos de dirección, se constituyen los Consejos Distritales y/o Estatales (según el tamaño del estado) donde se elegirán delegados para el Congreso Nacional máximo órgano de toma de decisiones.

En general la estructura de asambleas podría llevar adelante las actividades del partido de forma democrática y reconocemos que existe militancia comprometida con las causas y dispuesta a luchar dentro de Morena. En todo el país existen estos militantes y muchas asambleas sanas, pero necesitamos también reconocer que existen desviaciones.

Es necesario señalar que esta estructura solo podrá funcionar con la participación de la militancia. En el momento que la participación decrece, los burócratas pueden y toman el control sobre temas administrativos y políticos. De nada sirve tener la figura de una "Asamblea Municipal" si asisten 10 militantes. En este ejemplo la asamblea queda a merced de las trampas que puede hacer cualquiera con dinero, como pagarles a 15 vecinos para que voten por una propuesta y ganando la votación a los 10 militantes del ejemplo (esto no es algo inventado, sucede cotidianamente en las asambleas). Una vez asegurados los puestos de representantes de las asambleas de Base y Municipales, los representantes en los Estatales y Nacionales pueden tener una gran cantidad de burócratas discutiendo por sus intereses personales.

La militancia ausente

Como mencionamos, los militantes son a un Partido Obrero, la vida misma, su sostén. El partido que aspire a representar a la clase trabajadora tiene que ligarse a ella y de ella ganar a militantes que estén dispuestos a trabajar para construir y mantener al Partido y a partir de este trabajo ir formando a una dirección capaz de defender los intereses de la clase. Hoy en Morena hay muchos y muy valiosos militantes, pero tenemos que señalar que cuando uno va a un comité de base es común encontrar muy poca participación y en donde si existe no puede (por su núme-

ro) sostener por ellos mismos las estructuras que mencionamos de Asambleas Municipales, Estatales y Nacionales, además que no tienen la facultad de convocar a asambleas, estas estructuras son mantenidas por el aparato, por la burocracia, por trabajadores que reciben un salario por mantener dichas estructuras y no por la militancia de base.

En opinión de varios "intelectuales" y burócratas de Morena como Armando Bartra, el partido "sirve para ganar elecciones" (un aparato burocrático) y paralelo debe de existir un "movimiento" relacionado con la sociedad. A decir de ellos Morena se ha enfocado en las elecciones y ven como un éxito suyo la victoria de 2018. Conclusión que no compartimos, pues la victoria se debe a la participación masiva de los trabajadores en las urnas y no a "frentes amplios" promovidos por la dirección de Morena. Para ellos la militancia son unos activistas que están dispuestos a repartir periódicos y tocar puerta por puerta promoviendo el voto, a los cuales se les puede convocar cada 3 años. Sin embargo, la militancia es mucho más que eso.

Selección de candidatos.

En el documento de estatutos se delinear los procedimientos para definición de candidatos a puestos de elección popular y aquí hay contradicciones serias.

Una de las más graves es que la mitad de los candidatos tienen que ser "externos" (Art 45) escogidos por el aparato y la otra mitad son militantes de Morena que pasaron varios filtros: ser votados en sus asambleas (que es correcto), pasar una cuota de género, revisar su currículum por un comité del aparato y por último ser sometidos a una encuesta donde el "mejor posicionado" llegará. Esto es, mil y un formas de decantar y elegir a discreción a los candidatos del aparato.

A esta proporción de candidatos militantes hay que restarle de forma automática las candidaturas definidas por los "acuerdos y alianzas" que la dirección del partido lleva adelante, de tal forma

que por una decisión cupular un apostata del PRD como Julio Cesar Moreno (delegado de la CDMX por Venustiano Carranza) en automático se convierte en candidato de Morena, hay un sin fin de ejemplos de candidatos a nivel estatal y federal que reproducen esta misma situación. Lo que hay aquí es una organización que prioriza el control de las candidaturas por parte de la dirección del partido sobre la participación democrática y militante. Es una forma de imponer los puntos de vista de la dirección sobre la de la militancia.

¿Pero cuál es el problema con la dirección o con el aparato?

Como expusimos, los partidos aspiran a ser los representantes de una clase y tienen una postura de como satisfacer sus demandas. Tenemos que distinguir que existen diferentes ideas de como satisfacer estas demandas. Hay una corriente que aspira a conciliar los intereses de la clase dominante con los de los trabajadores, es decir, “hay que ser buenos amigos todos, patrones y empleados y al final nos irá a todos muy bien”. Y la dirección actual de Morena, en el mejor de los casos, tiene esta postura. Reconocemos también que la inclinación a la “conciliación” se cristaliza en políticas de “frentes amplios” que en la práctica diluyen los programas, ceden posiciones de dirección y desmoviliza a la militancia, todo esto para quedar bien con los “aliados”, esto es ni más ni menos, claudicar en la lucha por la satisfacción de las demandas de la Clase Trabajadora, aunque se adorne con palabras elegantes y/o rimbombantes. Y esta no solo es una impresión mía, baste revisar los Documentos Básicos en particular los Principios y el Programa. En los primeros dos se pueden ver contradicciones serias y ambigüedades que pueden ser usadas por la burocracia para justificar cualquier acción.

Pugnas en la cúpula

Tengo que mencionar que además de las condiciones aquí expuestas, hubo giros y maniobras impulsa-

das por la dirección que socaban al mismo aparato, trayendo conflictos internos y en última instancia degradando a la base del partido. Una consecuencia es que en 2015 fue la última vez que se eligió una dirección de acuerdo a los estatutos.

En 2016 siendo AMLO presidente del partido, propone una estructura paralela de “Enlaces” distritales y estatales, con gente de confianza del mismo AMLO incluyendo a sus propios hijos. Esta estructura tenía como finalidad construir la organización de defensa del voto, que está muy bien, pero duplicaban funciones con el aparato existente. ¿Para qué inventar algo que ya existe? Estos enlaces gozaron de presupuesto independiente teniendo capacidad de contratar personal. Al final tuvieron resultados muy cuestionables. Aun así, en 2017 se aprobó el mantener a los enlaces por un año más. Esta misma estrategia la impulsaría AMLO ya en la presidencia con resultados igualmente cuestionables.

En el mismo 2017 y 2018 se posponen las elecciones internas para preparar las elecciones primero y después para “preparar una renovación”.

Para 2018 surge una lucha fraccional por la dirección en donde gente como Yeidckol Polevnsky maniobró para posponer el cambio de dirección un año más y pretendía reelegirse en el cargo, pisoteando los derechos democráticos de la militancia. Al final no logró por completo su cometido, pero ese proceso terminó abriendo la puerta a la imposición de Mario Delgado por una encuesta realizada por el INE. Hay que señalar que, si bien estas maniobras siempre son perjudiciales, dentro de un Partido Obrero son desastrosas, pues rompe la liga con la clase, diluye y desmoraliza a la militancia, es decir, mina los cimientos sobre los que se debe construir. De aquí entendemos que a Delgado, Monreal y Ebrard no les interesa construir un Partido Obrero, democrático, vibrante y lleno de participación militante, ellos están abocados a consolidar un partido que le sirva a la clase dominante ¿podrán

ganar su confianza y prescindir de la clase trabajadora?

¿Qué hacer?

Es claro que para llevar adelante los cambios necesarios para que las demandas de la clase trabajadora sean satisfechas es necesaria su unión y la construcción una organización que pueda ser usada como instrumento de cambio. Mientras esa organización no exista, seguiremos siendo carne de cañón para la explotación.

Los Partidos Políticos son consolidados a través del tiempo atravesando procesos históricos de gran magnitud. En este momento toda la fuerza de la capa más avanzada de la clase está apoyando y trabajando en Morena, si Morena cae o se degenera por completo, no será el fin del mundo. Así como todas las fuerzas abandonaron el cascarón del PRD, así se abandonará Morena buscando una organización que si corresponda a sus aspiraciones. Esa organización aún no existe, pero la fuerza popular, el potencial está presente y es más vigoroso que nunca. Nuestra tarea es participar en esa construcción exponiendo el análisis, el programa Marxista y ejercitando las mejores tradiciones democráticas del movimiento obrero. ✎



Foro de debate de la base obradorista



5 de marzo

El gobierno de AMLO y su lugar en la historia

12 de marzo

¿Qué ha sido de los partidos de izquierda en los gobiernos progresistas?

19 de marzo

¿Qué partido necesitamos?
Lecciones del PRD, PLM y el Partido bolchevique

Inscríbete, difunde y participa:

<https://n9.cl/socialista>

Viernes, 19:00 hrs., vía Zoom

A 150 años de la Comuna de París. Antecedentes y primer manifiesto de la AIT ante la Guerra Franco prusiana

Rubén Rivera

La Francia del periodo posterior a la revolución de 1848 significó una consolidación de la burguesía sobre la base de la dictadura de una camarilla dirigida por un sobrino de Napoleón Bonaparte.

En 1848, las masas trabajadoras que se levantaron para derribar el gobierno Luis Felipe tuvieron que sufrir la traición de los partidos pequeñoburgueses, lo cual terminó catapultando a la presidencia de Francia al aventurero Bonaparte, que para 1852 se erigió como Napoleón III, Emperador de Francia. En realidad, dicho gobierno fue un régimen policiaco que de vez en cuando apelaba a plebiscitos adecuadamente arreglados para maquillar su régimen. Sólo sobre esta base el poder del capital industrial y bancario de Francia pudieron extender su control a cada rincón del país, creando un escenario preparatorio para un nuevo conflicto imperialista a nivel europeo.

Nuevas capas y nuevas organizaciones

Sin la derrota de los trabajadores en 1848 el segundo imperio sería inexplicable. No obstante, para finales de los 1860s, el proceso de industrialización —que implicó el auge económico— sentó las bases para una renovación, la tradición revolucionaria francesa se nutrió de una nueva generación igualmente dispuesta a luchar.

Aun en el régimen policiaco de Luis Napoleón, las masas trabajadoras no cesan de organizarse y luchar. La organización sindical independiente del gobierno y las huelgas estaban prohibidas en un inicio, no obstante, conforme el régimen se veía debilitado, se vio en la necesidad de aceptar la legalización de los sindicatos, en 1864.

Uno de los efectos de la derrota de las revoluciones del '48 fue la desaparición de la Liga de los Comunistas, merced de la persecución que a nivel continental se había desatado. Lo que llevó, por ejemplo, a Marx a radicarse en Inglaterra bajo condiciones extremadamente precarias.

No obstante, el resurgimiento de la actividad obrera que se daba tanto en Francia como en distintos países del continente permitió la formación de una nueva organización: la Primera Internacional, también en el año de 1864. Pese a no ser una organización de masas, la Asociación Internacional de Trabajadores tenía núcleos importantes en Francia y contribuía al resurgimiento del movimiento obrero francés.

La Asociación Internacional de Trabajadores fue protagonista, pero sobre todo un testigo histórico, que por la pluma de Marx logró plasmar para la historia de la humanidad el papel de la lucha revolucionaria francesa que se avecinaba.

Conflictos por la hegemonía de Europa

La economía francesa sufrió, en 1857, una nueva crisis que se expresó especialmente en la industria textil. Las luchas obreras se extendieron, llevando a una situación cada vez más inestable al régimen de Napoleón III, el cual trató de salir al paso con una política exterior agresiva que le permitiera capear el temporal y recuperar una legitimidad cada vez más minada.

La política exterior agresiva era una necesidad para enfrentar una situación cada vez más complicada en el frente interno, pero también para satisfacer las crecientes necesidades de una burguesía a la cual el mercado interno ya le quedaba estrecho.

En este contexto, el gobierno francés intervino en la unificación de Italia y en la guerra de Crimea, pretendiendo asegurar en un caso un mercado para descargar la expansión de su industria y en el otro un canal que asegurara su creciente demanda de materias primas.

No obstante, otro jugador empezaba a destacarse en el escenario europeo. El Estado más fuerte de Alemania, Prusia, producto de ese mismo proceso de desarrollo capitalista, despuntaba como el más dominante. En 1860, asume un nuevo gobernante, Guillermo I, el cual nombra para dirigir el estado a Otto Von Bismarck, en 1862.

Bismarck emprende una serie de provocaciones en contra de Austria, el otro Estado alemán que podría disputarle la hegemonía entre los Estados alemanes. Napoleón III consideraba que una vez desgastados ambos contendientes, podría imponer condiciones, así que prácticamente se mantuvo neutral. Para cuando se dio cuenta, Alemania había aplastado militarmente a Austria en poco más de un mes, entre junio y julio de 1866.

La guerra tuvo como consecuencia la formación de una confederación alemana dirigida por Prusia, con la definitiva exclusión de Austria, la cual a duras penas pudo mantener su zona de influencia bajo la forma del Imperio austrohúngaro.

El poder del militarismo prusiano se había multiplicado en un proceso de unificación que ya amenazaba con sumar a los Estados alemanes como Baviera y Baden, de importancia estratégica para Francia.

En Francia, la presión de la burguesía para enfrentar el creciente poder de Alemania se hacía cada vez más insoportable, al igual que la presión de una clase obrera cada

vez más impaciente ante la ausencia de libertades.

Producto de dichas presiones, Francia es quien da el primer paso, declarando la guerra a Prusia en julio de 1870, alimentado así el discurso demagógico de Bismarck, que hacía un llamado a la unidad de los Estados alemanes ante la invasión francesa.

La red ferroviaria alemana consigue movilizar a más de un millón de hombres, mientras que por su parte Francia, con grandes dificultades, no logra desplazar más que un par de cientos de miles, demostrando que el fracaso de la invasión de México no fue un mero accidente.

En este contexto, se desata una intensa polémica en el seno del movimiento obrero de todo el continente. Rápidamente, la Asociación Internacional de Trabajadores da a conocer su llamado a la unidad de todos los trabajadores, y al mismo tiempo denuncia que la guerra no se trata de la defensa de la nación o de orgullo nacional, sino de los afanes de dominación de Europa de cada una de las potencias enfrentadas.

Las consecuencias de dicho enfrentamiento se manifestarán de manera vertiginosa, dando pie a la proclamación de la Comuna de París, el primer gobierno obrero de la historia.

De ahí la importancia histórica de la publicación del primer manifiesto.

Primer manifiesto del consejo general de la asociación internacional de los trabajadores sobre la guerra franco-prusiana [1]

A los miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores en Europa y los Estados Unidos

En el Manifiesto Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores, fechado en noviembre de 1864, decíamos: «Si la emancipación de la clase obrera exige su fraternal unión y colaboración, ¿cómo van a poder cumplir esta gran misión con una política exterior que persigue designios criminales, que pone en juego prejuicios nacionales y dilapida en guerras de piratería la

sangre y las riquezas del pueblo?» Y definíamos la política exterior a que aspira la Internacional con estas palabras: «Reivindicar que las sencillas leyes de la moral y de la justicia, que deben presidir las relaciones entre los individuos, sean las leyes supremas de las relaciones entre las naciones».

No puede asombrarnos que Luis Bonaparte, que usurpó su poder explotando la lucha de clases en Francia y lo perpetuó mediante guerras periódicas en el exterior, tratase desde el primer momento a la Internacional como a un enemigo peligroso. En vísperas del plebiscito [2], ordenó que se diese una batida contra los miembros de los Comités administrativos de la Asociación Internacional de los Trabajadores de un extremo a otro de Francia: en París, en Lyon, en Ruán, en Marsella, en Brest, etc., con el pretexto de que la Internacional era una sociedad secreta y de que estaba complicada en un complot para asesinarle. Lo absurdo de este pretexto fue puesto de manifiesto poco después en toda su plenitud, por sus propios jueces. ¿Qué delito habían cometido, en realidad, las secciones francesas de la Internacional? El de decir al pueblo francés, pública y enérgicamente, que votar por el plebiscito era votar por el despotismo en el interior y por la guerra en el exterior. Y fue obra suya, en realidad, el que en todas las grandes ciudades, en todos los centros industriales de Francia, la clase obrera se levantase como un solo hombre para rechazar el plebiscito. Desgraciadamente, la profunda ignorancia de los distritos rurales hizo inclinarse del lado contrario el platillo de la balanza. Las Bolsas, los gobiernos, las clases dominantes y la prensa de toda Europa celebraron el plebiscito como un triunfo memorable del emperador francés sobre la clase obrera de Francia; en realidad, el plebiscito fue la señal para el asesinato, no ya de un individuo, sino de naciones enteras.

El complot de guerra de julio de 1870 [3] no es más que una edición corregida y aumentada del coup d'état de diciembre de 1851 [4]. A

primera vista la cosa parecía tan absurda que Francia no quería creer que aquello fuese realmente en serio. Se inclinaba más bien a dar oídos al diputado [*] que denunciaba los discursos belicosos de los ministros como una simple maniobra bursátil. Cuando, por fin, el 15 de julio, la guerra fue oficialmente comunicada al Cuerpo legislativo, toda la oposición se negó a votar los créditos preliminares; hasta el propio Thiers estigmatizó la guerra como «detestable»; todos los periódicos independientes de París la condenaron y, cosa extraña, la prensa de provincias se unió a ellos casi unánimemente.

Mientras tanto, los miembros parisinos de la Internacional habían puesto de nuevo manos a la obra. En «Réveil» [5] del 12 de julio publicaron su manifiesto «A los obreros de todas las naciones» del que tomamos las líneas siguientes:

«Una vez más» —decían—, «bajo el pretexto del equilibrio europeo y del honor nacional, la paz del mundo se ve amenazada por las ambiciones políticas. ¡Obreros de Francia, de Alemania, de España! ¡Unamos nuestras voces en un grito unánime de reprobación contra la guerra!... ¡Guerrear por una cuestión de preponderancia o por una dinastía tiene que ser forzosamente considerado por los obreros como un absurdo criminal! ¡Contestando a las proclamas guerreras de quienes se eximen a sí mismos de la contribución de sangre y hallan en las desventuras públicas una fuente de nuevas especulaciones, nosotros, los que queremos paz, trabajo y libertad alzamos nuestra voz de protesta!... ¡Hermanos de Alemania! ¡Nuestras disensiones no harían más que asegurar el triunfo completo del despotismo en ambas orillas del Rin!... ¡Obreros de todos los países! Cualquiera que sea por el momento el resultado de nuestros esfuerzos comunes, nosotros, miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que no conoce fronteras, os enviamos, como prenda de una solidaridad indestructible, los buenos deseos y los saludos de los trabajadores de Francia».

Este manifiesto de nuestras secciones parisinas fue seguido por numerosos llamamientos parecidos de otras partes de Francia, entre los cuales sólo podremos citar aquí la declaración de la sección de Neuilly-syr-Seine, publicada en la “Marseillaise” [6] del 22 de julio:

«¿Es justa esta guerra? ¡No! ¿Es nacional esta guerra? ¡No! Es una guerra puramente dinástica. En nombre de la justicia, de la democracia, de los verdaderos intereses de Francia, nos adherimos por entero y con toda energía a la protesta de la Internacional contra la guerra».

Estas protestas expresaban, como pronto había de probarlo un curioso incidente, los verdaderos sentimientos de los obreros franceses. Como se lanzara a la calle la banda del 10 de diciembre [7] —organizada primeramente bajo el mandato presidencial de Luis Bonaparte—, disfrazada con blusas de obreros, para representar las contorsiones de la fiebre bélica, los obreros auténticos de los suburbios se echaron también a la calle en manifestaciones públicas de paz, tan arrolladoras, que Pietri, el prefecto de policía, creyó prudente poner término inmediatamente a toda política callejera, alegando que el leal pueblo de París había manifestado ya suficientemente su patriotismo retenido durante tanto tiempo y su exuberante entusiasmo por la guerra.

Cualquiera que sea el desarrollo de la guerra de Luis Bonaparte con Prusia, en París ya han doblado las campanas por el Segundo Imperio. Acabará como empezó, con una parodia. Pero no olvidemos que fueron los gobiernos y las clases dominantes de Europa quienes permitieron a Luis Bonaparte representar durante diez y ocho años la cruel farsa del Imperio restaurado.

Por parte de Alemania, la guerra es defensiva, pero ¿quién colocó a Alemania en el trance de tener que defenderse? ¿Quién permitió a Luis Bonaparte guerrear contra ella? ¡Prusia! Fue Bismarck quien conspiró con el mismísimo Luis Bonaparte, con el propósito de aplastar la oposición popular den-

tro de su país y anexionar Alemania a la dinastía de los Hohenzollern. Si la batalla de Sadowa [8] se hubiese perdido en vez de ganarse, los batallones franceses habrían invadido Alemania como aliados de Prusia. Después de su triunfo, ¿pensó Prusia un solo momento en oponer una Alemania libre a la Francia esclavizada? Todo lo contrario. Sin dejar de conservar celosamente todos los encantos nativos de su antiguo sistema, les añadía todas las mañas del Segundo Imperio: su despotismo efectivo y su democratismo fingido, sus supercherías políticas y sus trapicheos financieros, sus frases grandilocuentes y sus artes vulgares de ratero. Al régimen bonapartista, que hasta ahora sólo había florecido en una orilla del Rin, le salió un émulo al otro lado. Así las cosas, ¿qué podía salir de aquí más que la guerra?

Si la clase obrera alemana permite que la guerra actual pierda su carácter estrictamente defensivo y degenera en una guerra contra el pueblo francés, el triunfo o la derrota serán igualmente desastrosos. Todas las miserias que cayeron sobre Alemania después de su guerra llamada de liberación, renacerán con redoblada intensidad.

Pero los principios de la Internacional se hallan demasiado difundidos y demasiado firmemente arraigados entre la clase obrera alemana para que temamos tan lamentable desenlace. Las voces de los obreros franceses han encontrado eco en Alemania. Una asamblea obrera de masas celebrada en Brunswick el 16 de julio expresó su absoluta solidaridad con el manifiesto de París, rechazó con desprecio toda idea de antagonismo nacional respecto a Francia y cerró sus resoluciones con estas palabras:

«Somos enemigos de todas las guerras, pero sobre todo de las guerras dinásticas... Con profunda pena y gran dolor, nos vemos obligados a soportar una guerra defensiva como un mal inevitable; pero, al mismo tiempo, apelamos a toda la clase obrera alemana para que haga imposible la repetición de una desgracia social tan inmensa, reivindi-

cando para los pueblos mismos la potestad de decidir sobre la paz y la guerra y haciéndoles dueños de sus propios destinos».

En Chemnitz, una asamblea de delegados, que representaban a 50.000 obreros de Sajonia, adoptó por unanimidad la siguiente resolución:

«En nombre de la democracia alemana y especialmente de los obreros que forman el Partido Socialdemócrata, declaramos que la guerra actual es una guerra exclusivamente dinástica... Nos congratulamos en estrechar la mano fraternal que nos tienden los obreros de Francia... Fieles a la consigna de la Asociación Internacional de los Trabajadores: «¡Proletarios de todos los países, uníos!», jamás olvidaremos que los obreros de todos los países son nuestros amigos y los déspotas de todos los países, nuestros enemigos».

La sección berlinesa de la Internacional contestó también al manifiesto de París:

«Nos adherimos en cuerpo y alma a vuestra protesta... Solemnemente prometemos que ni el toque del clarín ni el retumbar del cañón, ni la victoria ni la derrota, nos desviarán de nuestra causa común, que es laborar por la unión de los obreros de todos los países».

¡Así sea!

Al fondo de esta lucha suicida se alza la figura siniestra de Rusia. Es un mal presagio que la señal para el desencadenamiento de esta guerra se haya dado cuando el Gobierno ruso acababa de terminar sus líneas estratégicas de ferrocarril y estaba ya concentrando tropas en la dirección del Prut. Por muchas que sean las simpatías que los alemanes puedan justamente reclamar en una guerra defensiva contra la agresión bonapartista, las perderán de golpe si permiten que el Gobierno prusiano pida o acepte la ayuda de los cosacos. Recuerden que, después de su guerra de independencia contra Napoleón I, Alemania yació durante varias generaciones postrada a los pies del zar.

La clase obrera inglesa tiende su mano fraternal a los obreros de

Francia y de Alemania. Está firmemente convencida de que, cualquiera que sea el giro que tome la horrenda guerra inminente, la alianza de los obreros de todos los países acabará por liquidar las guerras. El simple hecho de que, mientras la Francia y la Alemania oficiales se lanzan a una lucha fratricida, entre los obreros de estos países se cruzan mensajes de paz y de amistad; ya tan sólo este hecho grandioso, sin precedentes en la historia, abre la perspectiva de un porvenir más luminoso. Demuestra que, frente a la vieja sociedad, con sus miserias económicas y sus demencias políticas, está surgiendo una sociedad nueva, cuyo principio de política internacional será la paz, porque el gobernante nacional será el mismo en todos los países: el trabajo.

La precursora de esta sociedad nueva es la Asociación Internacional de los Trabajadores.

256, High Holborn, London. W. c..
23 de julio de 1870

NOTAS

[1] El Primer Manifiesto sobre la actitud de la Internacional respecto de la guerra franco-prusiana, escrito por Marx por encargo del Consejo General nada más comenzar la contienda, así como el Segundo Manifiesto, escrito por Marx en setiembre de 1870, reflejan la actitud de la clase obrera respecto del militarismo y la guerra y muestran la lucha que sostenían Marx y Engels contra las guerras anexionistas y por la aplicación práctica de los principios del internacionalismo proletario. Marx muestra que con dichas conflagraciones se persigue igualmente el fin de aplastar el movimiento revolucionario del proletariado. Marx subraya con mayor fuerza la unidad de intereses de los obreros, alemanes y franceses y los llama a la lucha conjunta contra la política anexionista de las clases gobernantes de ambos países.

[2] El plebiscito fue organizado por Napoleón III en mayo de 1870 para ver, según se decía, la actitud de las masas populares hacia el Imperio. Las cuestiones sometidas a plebiscito estaban planteadas de tal forma que era imposible desaprobar la política del Segundo Imperio sin pronunciarse, al mismo tiempo, contra toda reforma democrática. Las secciones de la I Internacional en Francia denunciaron esta maniobra demagógica y recomendaron a todos sus miembros que se abstuviesen de votar. La víspera del plebiscito, los miembros de la Federación de París fueron detenidos y acusados de participar en una conspiración que se planteaba el asesinato de Napoleón III; el Gobierno se aprovechó de dicha acusación para organizar una amplia campaña de persecuciones contra los miembros de la Internacional en las diversas ciudades de Francia. En el proceso judicial contra los miembros de la Federación de

París, celebrado del 22 de junio al 5 de julio de 1870, se puso al descubierto toda la falsedad de las acusaciones; sin embargo, varios miembros de la Internacional fueron condenados a reclusión tan sólo por pertenecer a la Asociación Internacional de Trabajadores. Las persecuciones contra la Internacional en Francia suscitaron protestas masivas de la clase obrera.

[3] 132. El 19 de julio de 1870 comenzó la guerra franco-prusiana. 202.

[4] 126. Alusión al golpe de Estado de Luis Bonaparte efectuado el 2 de diciembre de 1851, con el que comienza el régimen bonapartista del Segundo Imperio.

[*] Julio Favre. (N. de la Edit.)

[5] 133. "Le Réveil" («El Despertar»), periódico francés, órgano de los republicanos de izquierda, se publicó bajo la redacción de c. Delécluse, en París, de julio de 1868 a enero de 1871. Insertaba documentos de la Internacional y del movimiento obrero.

[6] "La Marseillaise" («La Marsellesa»), diario francés, órgano de los republicanos de izquierda, se publicó en París de diciembre de 1869 a setiembre de 1870. Insertaba documentos acerca de la actividad de la Internacional y del movimiento obrero. 203, 277.

[7] Se alude a la Sociedad del 10 de diciembre, sociedad bonapartista secreta, formada principalmente por elementos desclasados, aventureros políticos, representantes de la camarilla militar, etc.; sus componentes contribuyeron a la elección de Luis Bonaparte para la Presidencia de la República Francesa el 10 de diciembre de 1848. 203.

[8] La batalla de Sadowa tuvo lugar el 3 de julio de 1866 en Bohemia y decidió el desenlace de la guerra austro-prusiana de 1866, en favor de Prusia. 172, 175, 203. ↻



La dialéctica y la lógica

Jorge Plejanov

La filosofía de Marx y Engels no es sólo una filosofía materialista, es el materialismo dialéctico. Dos objeciones han sido planteadas contra esta doctrina. Se nos dice, en primer lugar, que la dialéctica en sí no resiste la crítica; y, en segundo lugar, que el materialismo es incompatible con la dialéctica. Examinemos estas objeciones.

El lector probablemente recordará cómo Bernstein explicó lo que denominó los “errores” de Marx y Engels. Eran debidos, dijo, a la influencia nefasta de la dialéctica. La lógica habitual se aferra a la fórmula: “Sí es sí, y no es no”; mientras que la dialéctica tiene una fórmula diametralmente opuesta: “Sí es no, y no es sí.” Bernstein detesta esta última fórmula, y declara que nos induce a la tentación y nos conduce a los errores más escandalosos.

Probablemente la mayoría de los lectores “educados” estarán de acuerdo con Bernstein, dado que, aparentemente, la fórmula “Sí es no, y no es sí” está en flagrante contradicción con las leyes fundamentales e inmutables de pensamiento. Este es el aspecto de la cuestión que tenemos ahora que examinar.

Las leyes fundamentales de la lógica son tres:

- (1) La ley de identidad;
- (2) La ley de la contradicción;
- (3) La ley del tercero excluido.

La ley de identidad (*principium identitatis*) declara: A es A (*omne subiectum est praedicatum sui*), o $A = A$.

La ley de la contradicción, A no es no-A, no es más que la forma negativa de la primera ley.

De acuerdo con la ley del tercero excluido (*principium exclusi tertii*), dos proposiciones contradictorias, mutuamente excluyentes, no pueden ser ambas verdad. O bien A es B, o bien A no es B. Si una de estas proposiciones es verdadera, la otra es necesariamente falsa; y viceversa. No hay, ni puede haber, ninguna solución intermedia aquí.

Ueberweg señala que la ley de la contradicción y la ley del tercero excluido se pueden unificar en la regla lógica siguiente: a cada pregunta concreta, entendida en un sentido concreto, en cuanto a si una determinada característica corresponde a un objeto dado, hay que responder sí o no; no podemos responder sí y no.

Sin duda, es difícil formular objeción alguna a este planteo. Pero si la afirmación es cierta, esto implica que la fórmula “Sí es no, y no es sí” debe ser errónea. No podremos entonces sino reír como Bernstein y levantar nuestras manos al cielo, cuando vemos que pensadores tan profundos como Heráclito, Hegel y Marx han encontrado que es más satisfactoria que la fórmula “Sí es sí, y no es no”, una fórmula sólidamente basada en las tres leyes fundamentales del pensamiento indicadas anteriormente.

Esta conclusión, fatal para la dialéctica, parece irrefutable. Pero antes de que la aceptemos, examinemos el asunto más de cerca.

El movimiento de la materia subyace a todos los fenómenos de la naturaleza. Pero ¿qué es el movimiento? Es una contradicción evidente. Si alguien pregunta si un cuerpo en movimiento se encuentra en un lugar determinado en un momento determinado, no se puede, con la mejor voluntad del mundo, responder de acuerdo con la regla de Ueberweg, es decir, de acuerdo con la fórmula “Sí es sí, y no es no.” Un cuerpo en movimiento está en un punto dado y, al mismo tiempo, no está allí. Sólo los podemos considerar de acuerdo con la fórmula “Sí es no, y no es sí.” Por tanto, ese cuerpo en movimiento se presenta como un argumento irrefutable a favor de la “lógica de la contradicción”, y alguien que no esté dispuesto a aceptar esta lógica se verá obligado a anunciar, con Zenón de Elea, que el movimiento no es más que una ilusión de los sentidos.

Pero a todos aquellos que no niegan el movimiento, les preguntamos: “¿Qué debemos pensar de esta ley fundamental del pensamiento que entra en conflicto con el hecho fundamental del ser? ¿No hay que tratarla con cierta prudencia?”

Parece que estamos en un dilema. O bien hay que aceptar las leyes fundamentales de la lógica formal y negar el movimiento; o de lo contrario hay que admitir el movimiento y negar dichas leyes. El dilema es ciertamente desagradable. Veamos si no hay forma de escapar de él.

El movimiento de la materia subyace a todos los fenómenos de la naturaleza. Pero el movimiento es una contradicción. Debemos considerar la cuestión desde el punto de vista dialéctico, es decir, como Bernstein lo expresaría, de acuerdo con la fórmula “Sí es no, y no es sí.” Por lo tanto, nos vemos obligados a admitir que, en lo que respecta a este fundamento de todos los fenómenos, estamos bajo el dominio de la “lógica de la contradicción.” Sin embargo, los átomos de materia en movimiento se unen unos con otros, forman ciertas combinaciones; cosas, objetos. Tales combinaciones se distinguen por su mayor o menor solidez; existen por un tiempo más largo o más corto, y luego desaparecen, para ser reemplazadas por otras. Lo único que es eterno es el movimiento de la materia, la materia misma, sustancia indestructible. Pero tan pronto como una combinación temporal particular de materia ha llegado a existir como resultado del movimiento eterno de la materia, y mientras aún no haya desaparecido debido a este mismo movimiento, la cuestión de su existencia debe necesariamente ser resuelta en un sentido positivo. Por eso, si alguien nos señala el planeta de Venus y nos pregunta “¿Existe este planeta?” Vamos a responder, sin vacilar, “Sí.” Pero si alguien nos pregunta si existen las brujas, vamos a responder, también sin vacilar, “No.” ¿Qué significa esto? Esto

significa que cuando nos ocupamos de objetos concretos debemos, en nuestros juicios sobre ellos, seguir la regla antes mencionada de Ueberweg; y debemos, en general, atenernos a las leyes fundamentales del pensamiento. En ese dominio prevalece la fórmula aceptable para Bernstein, “Sí es sí, y no es no”.

Incluso allí, sin embargo, el ámbito de esta fórmula respetable no es ilimitado. Cuando se nos hace una pregunta en cuanto a la realidad de un objeto que ya existe, hay que dar una respuesta positiva. Pero cuando un objeto aún se encuentra en un proceso de devenir, a menudo puede haber una buena razón para dudar en cuanto a nuestra respuesta. Cuando vemos a un hombre que ha perdido la mayor parte del cabello de su cráneo, se dice que es calvo. Pero ¿cómo vamos a determinar qué momento preciso de la pérdida del cabello de la cabeza hace calvo a un hombre?

A cada pregunta concreta en cuanto a si un objeto tiene tal o cual característica, debemos responder con un sí o un no. En cuanto a esto no puede haber ninguna duda. Pero ¿cómo vamos a contestar cuando un objeto está experimentando un cambio, cuando está en el acto de perder una característica determinada o de adquirirla? Una respuesta concreta debe, por supuesto, ser la regla aun en estos casos. Pero la respuesta no será una respuesta concreta a menos que se exprese de acuerdo con la fórmula “Sí es no, y no es sí”, porque será imposible de responder de acuerdo con la fórmula “Sí o no”, según lo recomienda Ueberweg.

Puede, por supuesto, hacerse la objeción de que la característica que el objeto está en curso de perder aún no ha dejado de existir y que la que está en curso de adquirir ya existe, de modo que una respuesta dada de acuerdo con la fórmula “Sí o no” es posible, e incluso obligatoria, incluso cuando el objeto del que estamos tratando está en proceso de cambio. Pero tal afirmación es errónea. Un joven cuya barbilla empieza a despuntar está, sin duda, dejándose crecer la barba, pero no pode-

mos por eso hablar de él como de un barbudo. Unos cuantos pelos en la cara de un joven no constituyen una barba, aunque más adelante gradualmente se transformen en una barba. Para que el cambio llegue a ser cualitativo, debe alcanzar un límite cuantitativo. Quien olvida esto es incapaz de expresar una opinión concreta acerca de las cualidades de los objetos.

“Todo fluye, nada permanece” (π μ), dijo Heráclito de Éfeso. Las combinaciones a las que llamamos objetos están permanentemente en un estado de cambio más o menos rápido. En la medida en que dichas combinaciones siguen siendo las mismas, podemos juzgarlas de acuerdo con la fórmula “Sí es sí, y no es no.” Sin embargo, en la medida en que varíen en tal medida que dejen de existir como antes, debemos apelar a la lógica de la contradicción; debemos, aun a riesgo de ofender a Bernstein y a toda la tribu de los metafísicos, decir “Sí y no, existen y no existen.”

Del mismo modo que la inercia es un caso especial de movimiento, el pensamiento en conformidad con las reglas de la lógica formal (en conformidad con las leyes fundamentales del pensamiento) es un caso especial del pensamiento dialéctico. Se dice de Cratilo, discípulo de Platón, que no estaba de acuerdo con Heráclito, que había dicho: “Nosotros entramos y no entramos en el mismo río, somos y no somos” (π μ

μ π). Cratilo insistió en que esto no se podía hacer ni una sola vez, porque, mientras íbamos por el río, éste cambiaba, se estaba convirtiendo en otro río. En tales juicios, las determinaciones que constituyen al ser son, por así decirlo, invalidadas por el proceso de devenir. Pero este es un mal uso de la dialéctica, es no hacer un empleo adecuado de la misma. Hegel señala en la Ciencia de la Lógica: “El ‘algo’ es la primera negación de la negación” (Das Etwas ist die erste Negation der Negation).

Aquellos de nuestros críticos que no son completamente ignorantes

de la literatura filosófica gustan referirnos a Trendelenburg, que se dice que ha refutado todos los argumentos a favor de la dialéctica. Pero estos señores, obviamente, han leído mal Trendelenburg, si es que lo han leído. Han olvidado por completo un pequeño asunto. Trendelenburg declaró que la ley de la contradicción es aplicable, no al movimiento, sino sólo a los objetos creados por el mismo. Esto es cierto. Pero el movimiento no se limita a crear objetos. Como ya he dicho, los modifica constantemente. Esa es la razón por la que la lógica del movimiento (la “lógica de la contradicción”) no pierde sus derechos sobre los objetos creados por el movimiento. Es por eso que, por otra parte, aun cuando reconocemos los derechos que le corresponden a las leyes fundamentales de la lógica formal, hay que recordar que estas leyes son válidas sólo dentro de ciertos límites, dentro de los límites que nos permiten también reconocer los derechos de la dialéctica. Es así que la ley fue realmente formulada por Trendelenburg, aunque él mismo no sacó todas las consecuencias derivables del principio que formuló; un principio de gran importancia para la teoría del conocimiento.

Permítanme añadir, de paso, que las Logische Untersuchungen (Investigaciones lógicas) de Trendelenburg contienen una serie de observaciones válidas que no refutan mi punto de vista, sino que lo refuerzan. Esto puede parecer extraño, pero puede ser explicado muy sencillamente por el hecho de que Trendelenburg estaba realmente atacando la dialéctica idealista. Por eso vio la derrota de la dialéctica en la medida en la que afirma un movimiento inherente y propio de la idea pura, un movimiento que es una autocreación del ser. Ciertamente, tal afirmación implica un error profundo. Pero, ¿quién no sabe que esta falacia pertenece exclusivamente a la dialéctica idealista? ¿Quién no sabe que, cuando Marx se puso a trabajar para poner la dialéctica, que antes había estado patas para arriba, “de pie”, comenzó por la corrección de

este error primario, que productode la vieja base idealista? He aquí otro ejemplo. Trendelenburg dice que, de hecho, en el sistema de Hegel, el movimiento es la base de la lógica (que, al parecer, no requiere de ninguna otra premisa). Esta afirmación también es correcta, pero es una vez más un argumento a favor de la dialéctica materialista. Ahora, un tercer ejemplo, el más interesante de todos ellos. Trendelenburg nos dice que es un error imaginar que, según Hegel, la naturaleza no es más que la lógica aplicada. Por el contrario, afirma Trendelenburg, la lógica de Hegel no es de ninguna manera una creación de la idea pura; es el resultado de una abstracción anticipatoria de la naturaleza. En la dialéctica de Hegel, casi todo se ha derivado de la experiencia; y si la experiencia privara a la dialéctica de todo lo que le ha prestado, la dialéctica sería muy pobre. Esto es absolutamente cierto. Pero esto es exactamente lo que dijeron los discípulos de Hegel que se levantaron en armas contra el idealismo de su maestro y se acercaron al campo materialista.

Podría dar muchos más ejemplos, pero me llevarían demasiado lejos de mi tema. Todo lo que quería era mostrar a nuestros críticos que, en su campaña contra nosotros, harían bien en evitar llamar en su ayuda a Trendelenburg.

Para continuar: He dicho que el movimiento es una contradicción en acción; y que, en consecuencia, las leyes fundamentales de la lógica formal no pueden aplicarse al mismo. Debo explicar esta proposición para que no se entienda mal. Cuando tenemos que ver con el paso de un tipo de movimiento a otro (digamos, del movimiento mecánico al calor), también debemos razonar de acuerdo con la norma fundamental de Ueberweg. Hay que decir: "Este tipo de movimiento es calor, o movimiento mecánico, o..." y así sucesivamente. Esto es obvio. Pero si es así, esto significa que las leyes fundamentales de la lógica formal son, dentro de ciertos límites, también aplicables al movimiento. La inferencia, una vez más, es que la dialéctica no suprime la lógica for-

mal, sino que simplemente priva a las leyes de la lógica formal del valor absoluto que los metafísicos le han atribuido.

Si el lector ha prestado atención a lo que se dijo anteriormente, no tendrá ninguna dificultad en comprender cuán inútil es la afirmación tantas veces hecha de que la dialéctica es incompatible con el materialismo. Por el contrario, nuestra dialéctica se basa en la concepción materialista de la naturaleza. Si la concepción materialista de la naturaleza fuera a desmoronarse, nuestra dialéctica se derrumbaría con ella. Por el contrario, sin dialéctica, la teoría materialista del conocimiento es incompleta, unilateral; más todavía, es imposible.

En el sistema de Hegel, la dialéctica coincide con la metafísica. Para nosotros, la dialéctica se basa en la doctrina de la naturaleza.

En el sistema de Hegel, el demiurgo [creador] de la realidad (para usar la frase de Marx) es la idea absoluta. Para nosotros, la idea absoluta no es más que una abstracción del movimiento por el cual se producen todas las combinaciones y todos los estados de la materia.

Según Hegel, el pensamiento progresa gracias al descubrimiento y la solución de las contradicciones contenidas en los conceptos. De acuerdo con nuestra doctrina materialista, las contradicciones contenidas en los conceptos no son más que el reflejo, la traducción a la lengua del pensamiento, de las contradicciones que existen en los fenómenos debido a la naturaleza contradictoria de su fundamento común, a saber, el movimiento.

Según Hegel, la marcha de las cosas está determinada por la marcha de las ideas; según nosotros, la marcha de las ideas se explica por la marcha de las cosas, la marcha del pensamiento por la marcha de la vida.

El materialismo pone a la dialéctica de pie y por lo tanto se deshace del velo de mistificación en la que fue envuelta por Hegel. Por otra parte, al hacerlo, se muestra el carácter revolucionario de la dialéctica.

"En su forma mistificada, la dialéctica estuvo en boga en Alemania, porque parecía glorificar lo existente. En su figura racional, es escándalo y abominación para la burguesía y sus portavoces doctrinarios, porque en la intelección positiva de lo existente incluye también, al propio tiempo, la inteligencia de su negación, de su necesaria ruina; porque concibe toda forma desarrollada en el fluir de su movimiento, y por tanto sin perder de vista su lado precedero; porque nada la hace retroceder y es, por esencia, crítica y revolucionaria." (Marx, Epílogo a la segunda edición alemana del primer volumen de *El Capital*, 1873).

Es natural que la burguesía, en esencia reaccionaria, considere a la dialéctica materialista con horror. Pero que personas que simpatizan sinceramente con el movimiento revolucionario rechacen la doctrina materialista es a la vez ridículo y triste; es el clímax del absurdo.

Un punto más debe ser considerado. Ya sabemos que Ueberweg tenía razón al exigir que los que piensan lo hagan lógicamente, y en exigir respuestas concretas a preguntas concretas acerca de si tal o cual característica corresponde a este o aquel objeto. Sin embargo, supongamos que tenemos que analizar un objeto que no es simple sino complejo y que tiene propiedades diametralmente opuestas. ¿Puede el juicio demandado por Ueberweg ser aplicado a un objeto tal? No, él mismo Ueberweg, que se opone tan enérgicamente como Trendelenburg a la dialéctica hegeliana, considera que en este caso hay que juzgar de acuerdo con otra regla, conocida en lógica bajo el nombre de "principium coincidentia oppositorum" (el principio de la coincidencia de los opuestos). Ahora bien, la inmensa mayoría de los fenómenos que las ciencias naturales y sociales tienen que analizar entra en la categoría de tales objetos. El glóbulo más simple de protoplasma, la vida de una sociedad aun en la fase más temprana de su evolución – todos exhiben propiedades diametralmente opuestas. Manifiestamente, por lo tanto, hay

que reservar para el método dialéctico un lugar muy grande en las ciencias naturales y sociales. Desde que los investigadores han comenzado a hacer esto, estas ciencias han avanzado a paso rápido.

¿Desea el lector saber cómo la dialéctica se ha asegurado una posición reconocida en biología? Que recuerde las discusiones con respecto a la naturaleza de las especies que surgieron como consecuencia de la teoría de la evolución. Darwin y sus seguidores declararon que las diversas especies de un mismo género de animales o plantas son sólo descendientes diferenciados de una sola forma primitiva. Además, según la teoría de la evolución, todos los géneros de una familia se derivan del mismo modo a partir de una sola familia primordial; y lo mismo debe decirse de todas las familias pertenecientes a un mismo orden. Por otra parte, de acuerdo con los adversarios de Darwin, todas las especies de animales y plantas son completamente independientes las unas de las otras, y sólo de los individuos que pertenecen a la misma especie se puede decir que derivan de una forma común. Esta última concepción de la especie ya había sido formulado por Linneo, quien dijo: “Hay tantas especies como las que el Ser Supremo creó en el principio de las cosas.” Esa es una concepción puramente metafísica, porque el metafísico considera a las cosas y a los conceptos como “objetos rígidos, inmutables, dados de una vez por todas, que deben ser examinados uno tras otro, cada uno independientemente de los otros” (Engels). El dialéctico, por el contrario, nos dice Engels, analiza las cosas y los conceptos “en su conexión, su entrelazamiento, su movimiento, su aparición y desaparición.” Esta concepción ha hecho su camino en la biología con la difusión de la teoría darwiniana, y ha llegado para quedarse, sean cuales sean las rectificaciones se pueden hacer a la teoría de la evolución a medida que la ciencia avanza.

Para subrayar la importancia de la dialéctica en las ciencias sociales, bastará con recordar cómo el socia-

lismo ha desarrollado de la utopía a la ciencia.

Los socialistas utópicos consideraban a “la naturaleza humana” desde un punto de vista abstracto y evaluaban los fenómenos sociales de acuerdo con la fórmula “Sí es sí, y no es no.” La propiedad o bien era o bien no era conforme con la naturaleza humana; la familia monogámica o bien era o bien no era conforme con la naturaleza humana; y así sucesivamente. Considerando a la naturaleza humana como inmutable, los socialistas utópicos estaban justificados en la esperanza de que, entre todos los posibles sistemas de organización social, tenía que haber uno que fuera más conforme que cualquier otro con esa naturaleza. De ahí su deseo de descubrir el mejor de los sistemas posibles, el más conforme con la naturaleza humana. Cada fundador de una escuela creyó que lo había descubierto, y por eso abogaba por la adopción de su utopía particular. Marx introdujo el método dialéctico en el socialismo, haciendo así del socialismo una ciencia y dando el golpe de gracia al utopismo. Marx no apela a la naturaleza humana; no reconoce ninguna institución social como conforme o no con la naturaleza humana. Ya en su *Miseria de la filosofía*, nos encontramos con esta crítica importante y característica de Proudhon: “El señor Proudhon no se da cuenta de que la historia en su totalidad no es otra cosa que una modificación continua de la naturaleza humana.” (*Misère de la philosophie* París, 1896, p. 204)

En *El Capital*, Marx dice que el hombre, al actuar sobre la naturaleza exterior y cambiarla [mediante el proceso de trabajo], cambia al mismo tiempo su propia naturaleza. Este es un punto de vista dialéctico, del que surge una nueva perspectiva sobre los problemas de la vida social. Tomemos, por ejemplo, la cuestión de la propiedad privada. Los utopistas habían escrito mucho, argumentando entre sí y con los economistas, sobre si la propiedad privada debe existir, es decir, sobre si la propiedad privada era o no conforme con la naturaleza

humana. Marx planteó la pregunta sobre una base concreta. De acuerdo con su doctrina, las formas y las relaciones de propiedad están determinadas por la evolución de las fuerzas de producción. A una fase de la evolución corresponde una forma específica de la propiedad; a otra fase, otra forma; pero no hay una forma absoluta de la propiedad, y no puede haber una, porque todo fluye, todo está atravesando un proceso de cambio. “La razón se convierte en sinrazón; el alivio en un tormento” (“Vernunft wird Unsinn, Wohltat Plage”, Goethe, *Fausto*).

Hegel dice: “La contradicción es lo que empuja hacia adelante.” (“Der Widerspruch ist das Fortleitende”). En la lucha de clases, la ciencia encuentra una sorprendente confirmación de esta concepción dialéctica. Si no tomamos la lucha de clases en cuenta, es imposible entender la evolución de la vida social e intelectual en una sociedad dividida en clases.

Pero esta “lógica de la contradicción” que, como hemos visto, es el reflejo en el cerebro humano del eterno proceso de movimiento ¿por qué debería ser llamada dialéctica? No voy a emprender un largo análisis de la cuestión, y por toda respuesta me contentaré con citar a Kuno Fischer:

“La vida humana se asemeja a un diálogo en el sentido de que, con la edad y la experiencia, nuestros puntos de vista relativos a las personas y a las cosas experimentan un cambio gradual, al igual que las opiniones de los interlocutores en el curso de una conversación animada y fructífera. Este cambio involuntario y necesario en nuestras perspectivas sobre la vida y el mundo es el tejido mismo de la experiencia... Es por eso que Hegel compara la evolución de la conciencia con la de una conversación filosófica. Le dio el nombre de dialéctica, o de movimiento dialéctico. Platón, Aristóteles, Kant, cada uno de ellos emplea este término en un sentido peculiar; pero en ningún sistema filosófico le ha sido dado un significado tan exhaustivo como en el de Hegel.” ❧

Cosas que debes saber para evitar el abuso patronal

Said Jiménez

Este apartado tiene el objetivo de informar sobre algunas cuestiones básicas en lo referente a las relaciones laborales que se establecen cuando una persona accede a un puesto de trabajo. Si estás a punto de ingresar al campo laboral o si ya tienes experiencia en este ramo, es necesario que conozcas algunas consideraciones:

1. ¿Cuáles son las prestaciones de ley?

Todos los trabajadores debemos contar con prestaciones de ley, a saber; seguro social, vacaciones -6 días (al año de labores)-, prima vacacional -del 25%- y aguinaldo. Todo esto es calculado de acuerdo con tu fecha de ingreso a la empresa.

Los trabajadores sin excepción deben contar con seguro social, por lo mismo, todas las empresas tienen la obligación de darte de alta ante el IMSS en el plazo estipulado por ley (máximo 5 días después de que ingresaste a trabajar), pero, preferentemente a partir del primer día de trabajo (aunque sea en periodo de prueba o capacitación). Los trámites que realices en el IMSS o en INFONAVIT deben llevar la razón social de la empresa que te contrate, estos datos deben estar estipulados en el contrato individual de trabajo (tendrás que saber la diferencia entre el nombre comercial de la empresa y la razón social ya que pueden ser diferentes), es por ello que siempre se deben conservar a buen resguardo los documentos que la empresa solicita que firmes, así como el contrato individual de trabajo, que en todo momento se debe considerar entre los documentos importantes.

Como se mencionó las vacaciones son parte de las prestaciones de ley y en el primer año cumplido puedes gozar de 6 días, el patrón tiene la obligación de pagarte íntegramente los salarios devengados durante tu periodo de vacaciones, cada año cumplido en la empresa aumentará dos días: 2do año 8 días; 3er año 10 días; 4to año 12 días... de 5 a 9 años 14 días; y de 10 a 14 años 16 días.

La prima vacacional consta de un pago adicional del 25% de tu salario diario y está exento de impuestos, te tienen que pagar esta prestación cada que cumples los periodos de años en la empresa y puedes calcularlo de la siguiente manera: salario diario x días de vacaciones, el resultado por .25 = resultado, y listo eso será lo que el patrón tiene como obligación que pagarte cada vez que cumplas un ciclo anual.

Puedes solicitar anualmente al patrón una constancia que tenga información sobre tu antigüedad y los días de vacaciones que te corresponden tomando en cuenta esta.

El aguinaldo es una de las prestaciones más esperadas por los trabajadores. Este es un derecho anual, debe pagarse antes del día 20 de diciembre y es equivalente a 15 días de salario, esta prestación también es libre de impuestos. (Puedes revisar Cap. v. Art. 87 de la LFT)

2. ¿Qué es un contrato laboral?

El contrato es el documento legal donde se exponen las condiciones de trabajo, es por eso que debemos detenernos a leerlo o solicitar al contratante que te lo explique, párrafo por párrafo. El contratante debe realizar la impresión de dos documentos y está obligado a entregarte una copia después de firmarlo. (Puedes revisar Cap. I Art. 24, de la LFT)

3. ¿Qué tipos de contratos hay?

Hay diferentes tipos de contratos laborales como: contrato por obra, por temporada, capacitación inicial, tiempo indeterminado e determinado, desafortunadamente están sujetos a periodos de prueba, de una forma básica explicaremos solo dos de ellos: contrato por tiempo determinado y el contrato por tiempo indeterminado.

A la falta de un contrato no privará al trabajador de los derechos de trabajo y los servicios prestados, pero si se puede imputar al patrón por esa falta de formalidad.

Contrato por tiempo determinado: Puede ser por la exigencia de trabajo, por objeto de sustitución es decir la rotación de trabajadores o se da de forma inicial al trabajador, y se otorga para el periodo de prueba que no debe exceder de 30 días, de igual manera estos contratos pueden ser de 3 meses máximo y de 6 meses para trabajadores con puestos de dirección, gerenciales o de administración.

Si en una empresa se encuentra renovando contratos por tiempos determinados cada 3 meses estará actuando de forma ilegal y puedes acudir a una junta de conciliación y arbitraje a exponer el caso.

Contrato por tiempo indeterminado: Es el contrato definitivo y el tiempo es indeterminado o continuo, pero podrán pactarse labores discontinuas, es decir que tú como trabajador tampoco estás obligado a estar más de un año en la misma empresa, pero sí a ser partícipe de las prestaciones de ley.

Es importante que cuando estás firmando los documentos para entrar a trabajar a una empresa te fijas lo que aceptas, ya que hay empresas que actúan tramposamente y en sus documentos de contratación puede venir una carta renuncia o hasta documentos

de aceptaciones de renuncia. Si es posible no la firmes y cuestiona sobre de ella.

4. ¿Cuál es la jornada de Trabajo?

La jornada máxima de trabajo está estipulada de la siguiente manera: 8 horas diurnas, 7 horas nocturnas, 7 horas y media mixta, cuando la jornada de trabajo es continua se debe de otorgar al trabajador por lo menos 30 minutos de descanso.

5. ¿Cuándo puedo descansar?

Por cada seis días de trabajo tienes el derecho de gozar de un día de descanso pagado íntegramente, puede ser

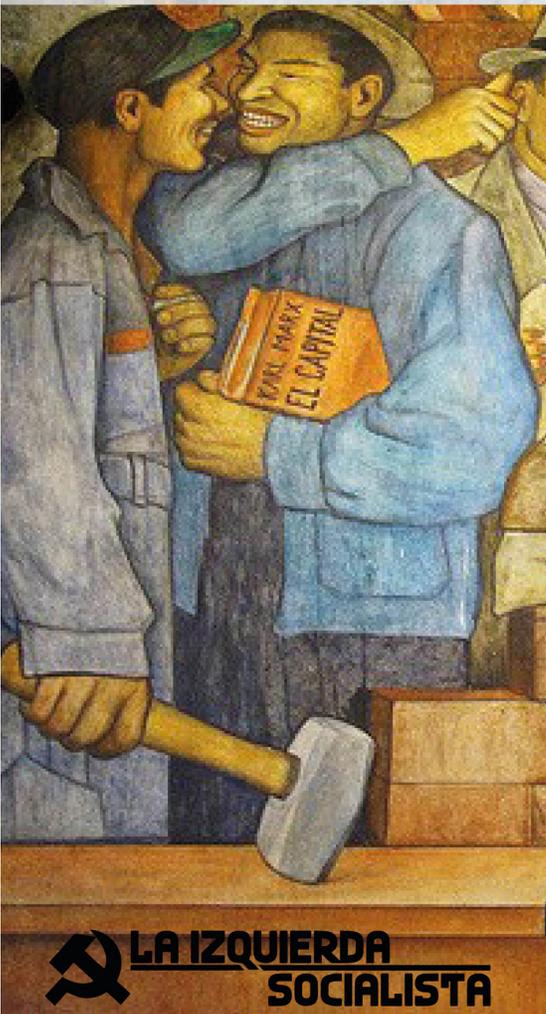
entre semana, pero es preferente en domingo o de lo contrario el patrón tiene la obligación de pagarte una prima dominical.

Los derechos laborales son el resultado de jornadas exhaustivas de lucha de trabajadores de todo el mundo, la burguesía ha buscado junto con el estado capitalista las reformas que contravengan estos derechos y de manera rapaz arrebató el esfuerzo organizado de las y los trabajadores, es por ello que debemos conocerlos y organizarnos para defenderlos, para que nuestras conquistas continúen, es por lo anterior que la consigna sigue siendo la misma: "¡Proletarios de todos los países, uníos!"

En las próximas publicaciones explicaremos más temas relacionados con los derechos laborales, es importante que los trabajadores tengan las bases necesarias para reclamarlos y obligar a los burgueses a cumplirlos. ✊

#SocorroRojo y #SolidaridadProletaria

¿Necesitas organizarte en la defensa de tus derechos laborales? ¿Estás en lucha y necesitas difusión y apoyo? ¿Crees necesaria la unidad de la clase obrera? ¿Quieres apoyar las luchas de la clase obrera? Ponte en contacto con nosotros



www.marxismo.mx
fb.com/marxismomx
contacto@marxismo.mx